

necesidades, también es un arte, también determina la coherencia o no coherencia de la obra. Y lleva su propio tiempo.

No se puede pretender que la reflexión tenga el tiempo de la acción ni que la acción tenga el tiempo de la reflexión. Parecería que la forma más lenta de elaborar permitía mejor proyectar desde los conceptos, había tiempo para pensar en el ser humano que iba a habitar esos espacios mientras se los dibujaba. Pero no es así, exactamente, porque ahora también hay que pensar, el tiempo del cerebro es el tiempo necesario para la reflexión y la toma de decisiones. Recién después se puede aprovechar el tiempo de la técnica para que los procesos del hacer no sean tan lentos. Pero para eso, antes, hay que utilizar todo el tiempo que sea necesario, no importa que sean nueve meses si eso es lo que hace falta, pero no de los que van a utilizar las máquinas, sino de los que van a definir las soluciones. Eso es lo que ahora falta, en la técnica, en la política, en la medicina.

Parecería que los medios se utilizan como fundamentos, no como lo que son. Se cree que la velocidad de la técnica es lo que resuelve los problemas, se sigue la inercia de creer que los tiempos del hacer y los del pensar son los mismos, pero ahora ya no lo son, porque los tiempos de la técnica son más rápidos que los del pensamiento. No es esto un canto al pasado, aunque también lo es.

No es mejor el viaje en carreta que en avión, pero permite otras cosas. El tiempo de la carreta era un tiempo de comunicación directa con el camino, con la gente que habitaba en ese camino, con la naturaleza. El tiempo del avión es un tiempo que nos conecta directamente con lo cósmico, la visión de los rayos de una tormenta o las nubes formando un colchón debajo nuestro, pero no con la naturaleza, ni con la humanidad, y nos conecta en un tiempo mucho menor que el tiempo de acomodamiento del cuerpo y de la mente a la diferencia de clima, de hora, de cultura que ese avión nos permite abordar. Lo que no se puede es exigir al cuerpo que tenga la velocidad del avión. El acomodamiento del frío extremo al calor extremo, de un idioma a otro, de una comida a otra, no puede darse en el tiempo del avión sino en el tiempo del ser humano que lo vive.

Una tarde llegué al estudio de la calle Oro, sería por el año 55 o 56, y me sumergí en el ambiente de trabajo febril y fecundo que se desarrollaba en las tres habitaciones de ese departamento que estaba al final de un pasillo en una típica casa chorizo de Buenos Aires. Se estaba diseñando el edificio de Previsión Social de la ciudad de Misiones, y lo primero que me hicieron hacer fue un enorme plano en el que líneas en lápiz marcaban las pautas para que las letras, escritas a mano, tuvieran todas la misma altura y en el que escribí infinitas palabras hasta que logré, como todos allí, tener una letra a mano, clara y armónica. Luego me dieron la responsabilidad de organizar la galería comercial, que trabajé en forma sistemática hasta que llegó Mario y con un lápiz gordo, por sobre mis trazos, dibujó las curvas que caracterizaron el diseño de ese sector y también definieron las esquinas de los volúmenes de mármol de la planta de ese subsuelo. Es importante aclarar que el mármol de la torre de la planta baja, con su voluptuosidad visual y la capacidad de tamizar la luz con tanta riqueza, era un material barato y por ello había sido elegido para ese fin.

También trabajé en muchos otros planos, recuerdo especialmente las habitaciones del hotel y sus baños curvos con los artefactos integrados al diseño, el cuidado con que se estudió la acústica para que las habitaciones estuvieran aisladas. Para ello se las separó con muros de quince centímetros de ladrillo macizo, y había unos artilugios para evitar la propagación del ruido de las cañerías de agua y las descargas de los inodoros; también una junta de dilatación en el pasillo, a ambos lados, junto a los muros de que definían las habitaciones, para que la vibración de

las pisadas no se transmitiera al interior de las mismas. Todo estaba estudiado con esa misma minuciosidad y ese mismo amor a quienes iban a utilizar esos ambientes. En el bar, en una superficie que debía tener más o menos un metro por un metro, o quizás algo más, quizás sobre un achimenea o un mueble especial, Jorge de la Vega, el pintor del grupo Nueva Figuración, y también cantautor en sus últimos años, que lamentablemente murió muy joven en los 70, amigo y colaborador de Mario como dibujante de perspectivas



en los concursos, diseñó un mural de cerámicas de diez por diez centímetros, cuyos lados estaban divididos en diez partes donde se cortaban cintas de trazado libre de un cm. que según cómo se colocaran las baldosas en forma libre y aleatoria por los operarios definían el diseño del mural.

Recuerdo también el cuidado con que Mario realizó los trazados geométricos con que se definió el volumen de la escalera lateral envuelta en hormigón de entrada a las oficinas del Instituto de Previsión Social, que ocupaba los dos pisos inferiores del volumen y el cuidado con que se desarrollaron todos los planos de instalaciones, incluido el aire acondicionado y la torre de enfriamiento, y un elemento que diseñé yo misma, que iba entre las camas de las habitaciones donde estaba el teléfono, los timbres y creo que en los laterales luces de lectura, en el que recuerdo haber trabajado durante bastante tiempo, para definir todos los elementos y detalles.

La pequeña piazzeta de la esquina, la calle interior con verde en la parte de atrás del edificio y la planta baja hacia el frente con sus volúmenes cerrados y abiertos y sus sutiles diferencias de nivel y de retranqueos, humanizaban un volumen austero que prolongaba el del correo y con el que completaba la manzana. El diseño de los balcones, con sus bancos, tenían ese mismo carácter capaz de humanizar un planteo riguroso y profundamente funcional, en el sentido más humanista del término, la función en cuanto a la respuesta a las necesidades humanas y urbanas.

Tiempo después, porque recuerdo que ya no era en el estudio de la calle Oro, sino estar dibujando en una mesa del estudio de la calle Anchorena en la esquina con Berutti, antes de que construyera sobre ella completando estudio y vivienda, en la casita de dos habitaciones con su techo apoyado en muros de ochenta centímetros de espesor, los planos de construcción del hiperboloide elíptico que conformaba el aula de música de la Escuela Leandro N. Alem de Misiones. Aún hoy, puedo rememorar las horas que pasé definiendo la elipse de las dos bocas del aula, una más alta por el lado de adelante, donde actuaba como boca de escenario y otra más pequeña hacia atrás. Esa forma permitía que tuviera, por un lado, los arcos de las elipses que concentraban el sonido hacia abajo, óptimo cuando era sala de

música y otros los de las hipérbolas que lo difundían hacia el exterior, necesario cuando el local devenía escenario, optimizado en esa función porque estaba sobre un plano más alto que el suelo del patio donde se organizaba la platea.

Una vez definidas las elipses, hubo que dividir las en partes iguales para marcar y numerar todos los puntos que definían el lugar donde irían orificios donde se ataba el alambre San Martín -de sección elíptica que permitía mejor apoyo del metal desplegado que los cubría y creo recordar que era también de alta resistencia- que corporeizaban las rectas de la figura reglada. Luego también había un cuadro donde se especificaba con precisión los números de los puntos, del arco mayor, las dos ramas de la hipérbola que se corporeizaban como bases en el piso y del arco menor, que había que unir para que los operarios no

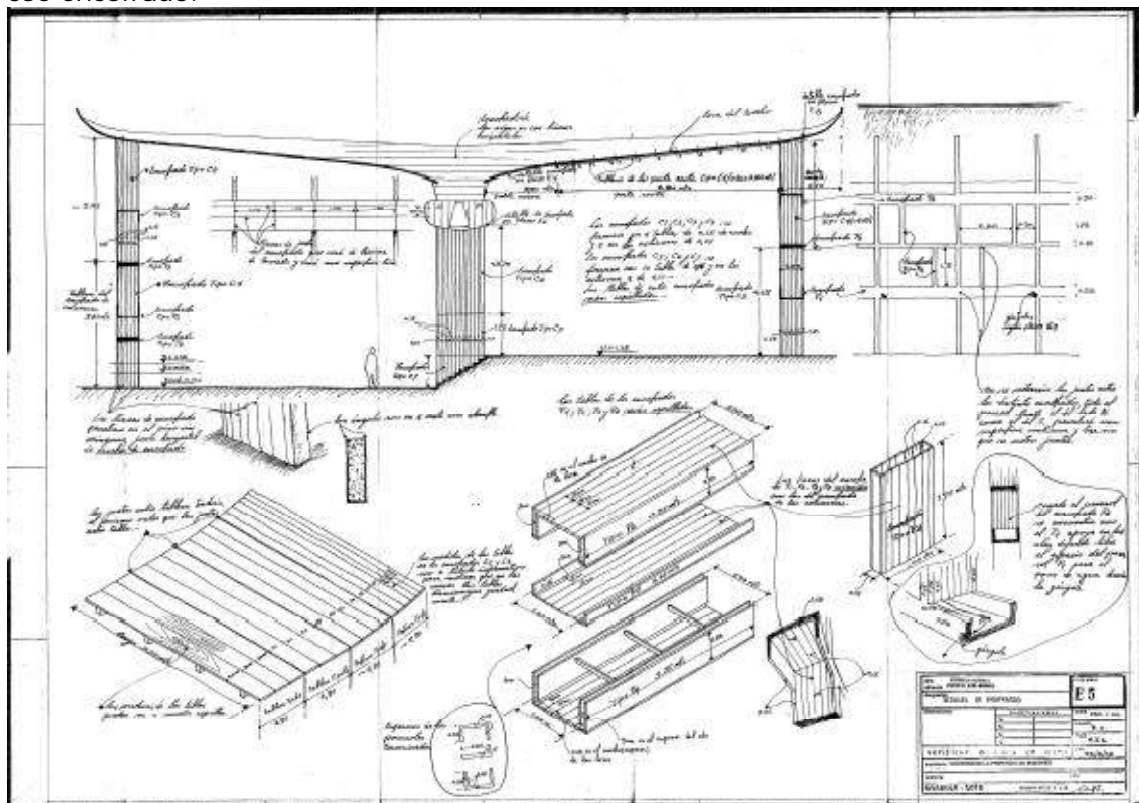
tuvieran ninguna duda. Sólo debían estar numerados para que no tuvieran que pensar en la obra. La figura les salía sola. También se expresó en los planos cómo se colocaba por encima el metal desplegado y cómo se iba luego echando el cemento, de una especificación controlada, que se había obtenido consultando o escatando de alguna publicación del Instituto Torroja, y se explicaba cómo había que echar esa mezcla con cucharín y empezando a un lado y a otro al mismo tiempo y por delante y por detrás del metal desplegado, y también de abajo hacia arriba. Todos estos detalles eran imprescindibles para que la figura no se deformara.

Así dibujábamos todos los planos, imaginando lo que se tendría que hacer para construirlo y dejando sentados todos los datos necesarios para que no hubiera dudas a la hora de construir. Hoy, cuando se usan sistemas industriales, lo habitual es que lo armen operarios formados para ese trabajo específico por la propia empresa que ofrece el material. Entonces, las obras las hacían operarios hábiles pero de capacidades difusas, no especializadas, por lo que era indispensable la comunicación absoluta de



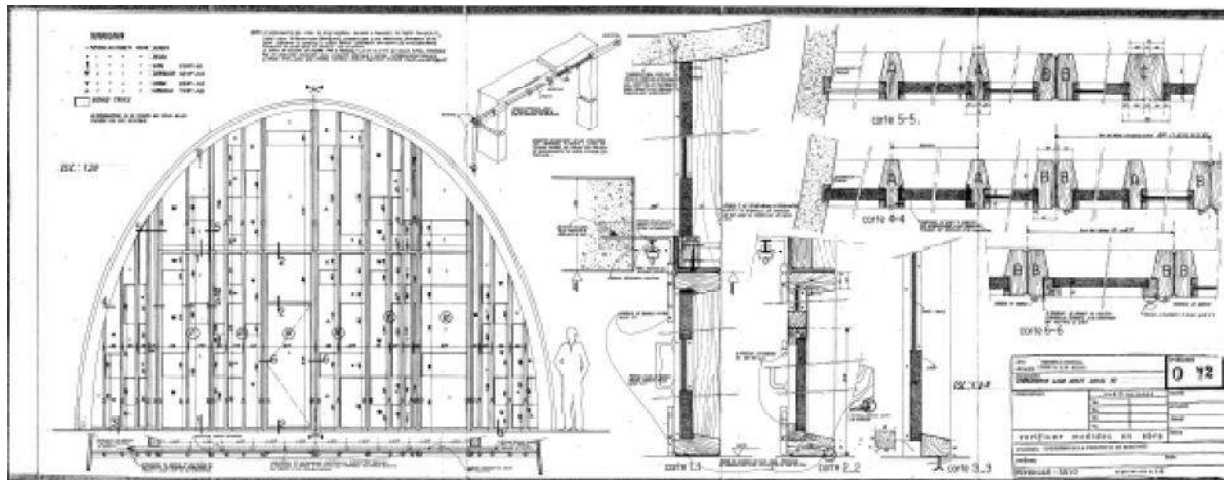
lo que uno esperaba que se hiciera para llegar al fin deseado en la obra terminada. Mario y creo que también Rivarola, su socio, han estado con los obreros en Leandro Alem, para enseñarles los principios de geometría descriptiva que les permitirían armar los encofrados del techo con su sección de ala de pájaro, su cisterna cilíndrica y las vigas que conformaban como elemento final lo que semejaba la estructura de un barco. Hoy los cambios técnicos y económicos, con el crecimiento del capitalismo especulativo que necesita tiempos muy cortos para operar en el mercado, han cambiado totalmente la forma de construir y los tiempos de la construcción. El problema para el arquitecto es que tiene que poder dominar mentalmente la complejidad de la obra y eso, en la formación, requiere el desarrollo del pensamiento conceptual, el dominio del concepto de detalle, de los problemas que esos detalles resuelven y de los detalles que son importantes y que es necesario dominar, para poder, sin tener que definir todo, porque ya está resuelto por la industria, poder controlar realmente la calidad de la obra. Esa formación de pensar totalmente un detalle realizado luego en forma artesanal, educa al cerebro en el concepto de lo que es una obra y de su control. Luego, también tiene que comprender los métodos y alcances de los nuevos materiales y técnicas constructivas para poder seleccionar y manejarlas. No alcanza con ninguna de las dos cosas por separado, son necesarias las dos para formar a un buen arquitecto.

Observamos en este plano de encofrados de la Escuela Leandro N. Alem, dibujado por Mario, cómo se marcan las dimensiones de las tablas y las juntas que van a aparecer sutilmente como dibujo en el hormigón definiendo las cotas y complementando con el dibujo de una persona que da escala no sólo a la obra sino, también, a esta decoración del hormigón que se produce, naturalmente con la tecnología de las tablas de madera con las que se construyó ese encofrado.



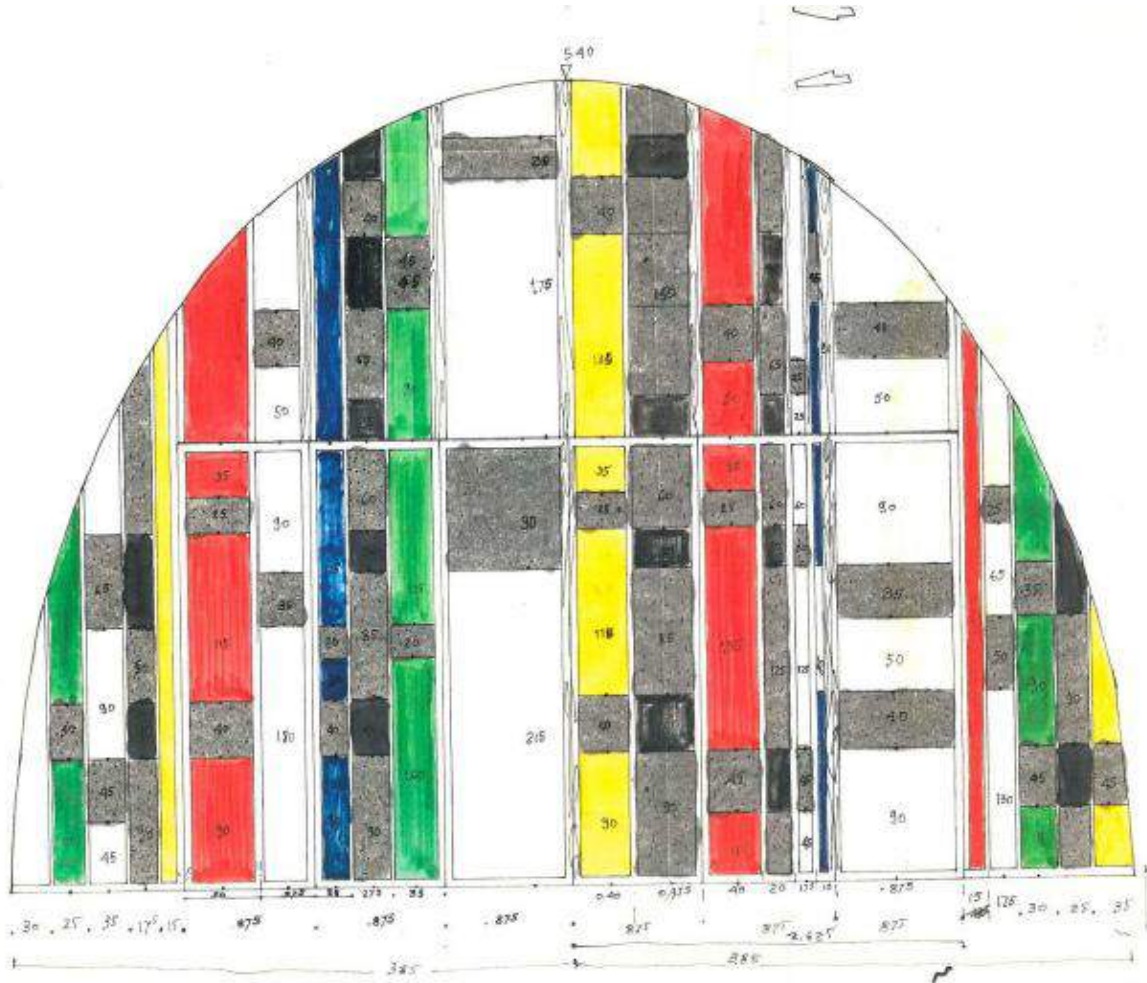
En el plano de cerramiento de la cara oeste, el frente hacia el patio cubierto, del aula de música, que se debe poder abrir para que ese sector del cerramiento se convierta en boca de escena, se definen con total exactitud las secciones de la carpintería y también todas y cada

una de las dimensiones que definían la composición de ese plano. Había en ese trabajo, una



belleza inherente al control sobre todos los detalles.

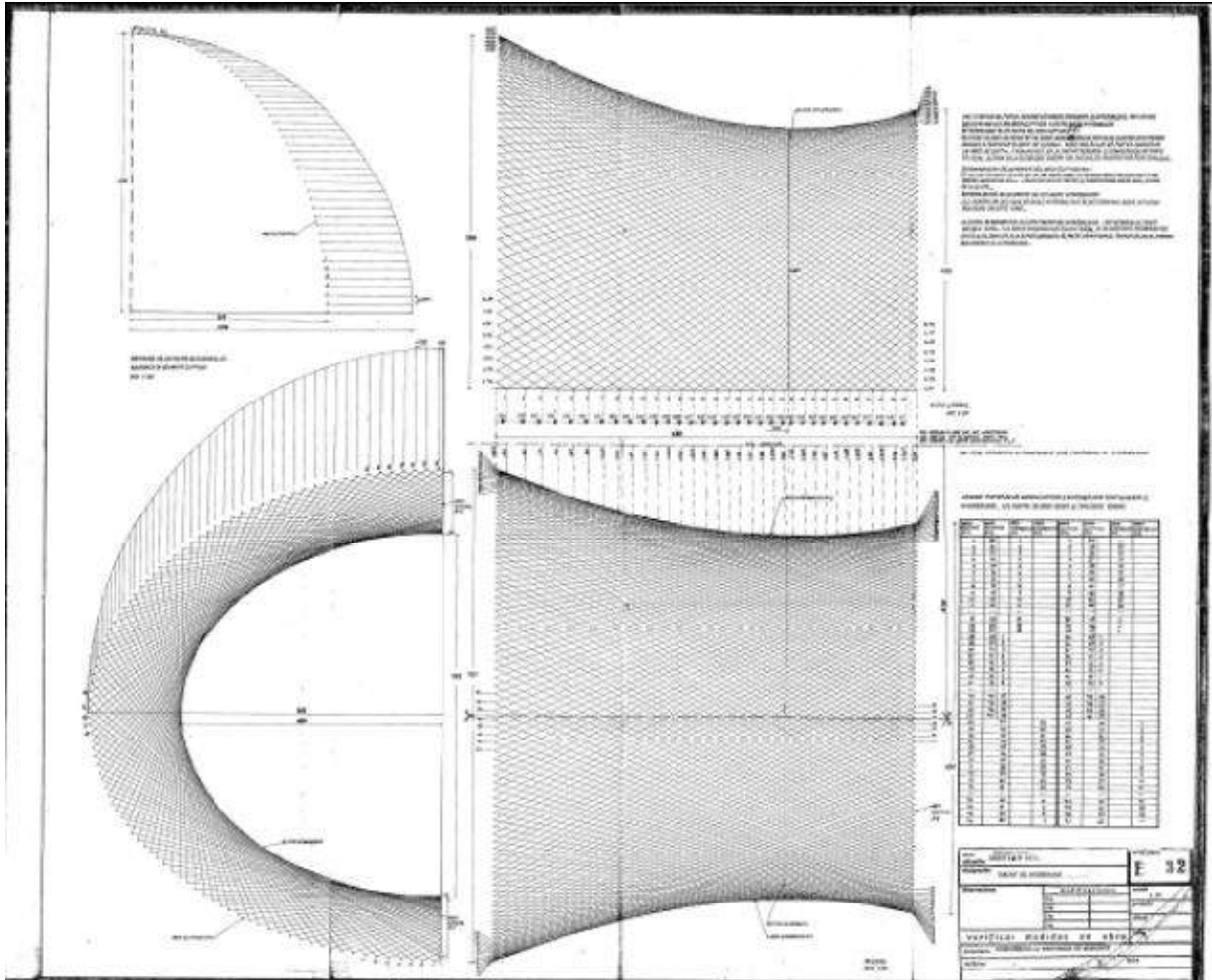
La profusión de dimensiones definidas no es un capricho, es la única manera de que la obra responda, exactamente, a la idea del arquitecto y queda claramente definida la zona de la boca de escena. En este otro dibujo, vemos la definición del color de los paneles opacos de vidrio.



En los planos de construcción de esta aula, como se comentó anteriormente, podemos observar la precisión y el detalle con que se definían todos los pasos, algo muy necesario por ser un edificio donde se utilizaban técnicas no convencionales de construcción en una zona de carácter rural, como era la provincia de Misiones.

La nota que se ve a la derecha del dibujo expresa: "Hay 4 series de puntos uniendo los cuales formamos el hiperboloide. Son los que determinan los dos arcos elípticos y los dos arcos hiperbólicos.

Determinación de los puntos del arco elíptico N°1: Se divide un arco de circ. De 90° de radio igual al semieje mayor de la elipse, en 47 partes iguales, a partir de un arco de 0,088m. Cada una de las 47 partes iguales es un arco de 0.177m. A cada punto en la circunferencia, le corresponde un punto de igual altura en la elipse, que queda así dividida en partes proporcionales.



Determinación de los puntos del arco elíptico N°2: Se divide un arco de circ. de 90° de radio igual al semieje mayor de la elipse en 48 partes iguales de 0,14cm.-A cada uno de los puntos le corresponde uno de igual altura de la elipse.

Determinación de los puntos de los arcos hiperbólicos:

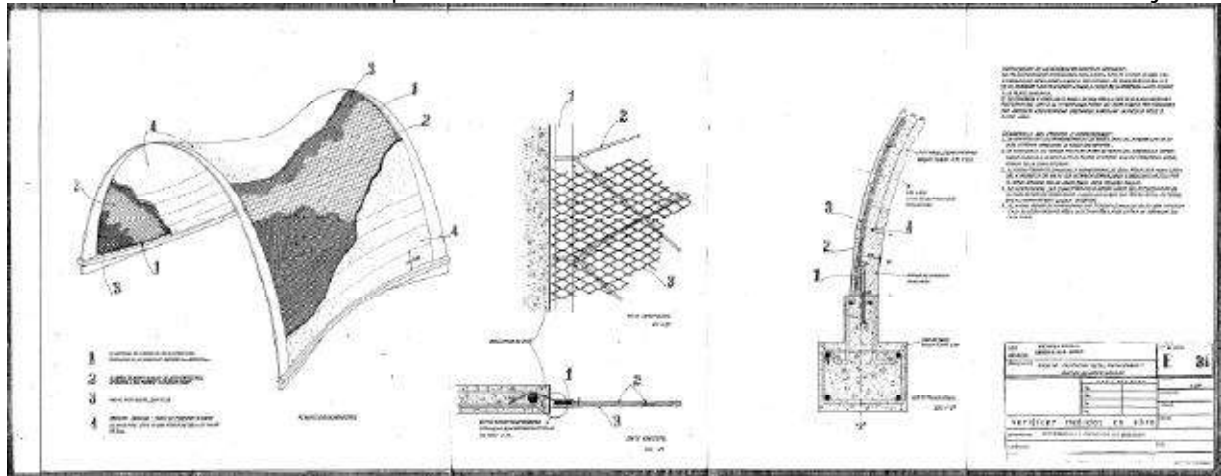
Los puntos en las vigas de base hiperbólicas se determinan según las cotas marcadas en este plano. La distancia entre la proyección de estos puntos sobre un eje de referencia que es donde se marcan las distancias y luego se tiran hilos hasta el arco de hormigón, hiperboloide de base, no son iguales, porque son iguales en la curva de referencia. Las distancias en su proyección sobre un eje paralelo al eje de la figura no son iguales. En la parte más curva de la elipse, la proyección sobre una recta paralela al eje, no es igual en todos los tramos y hacia la zona del centro de la elipse, donde la curva de la elipse es más paralela al eje, la distancia entre puntos, marcada en un eje de referencia paralelo al eje de la figura es menor de 16cm. Esto ocurre donde se define la elipse de garganta, la que marca el punto más bajo de la sección y en los extremos es mayor, de 19 cm, en la parte de atrás, más cercana a la elipse de garganta y por ello más baja, y de 28 cm. en el extremo de la hipérbola en la parte de adelante. Al observar la curva del dibujo se verifica esta necesidad para que los puntos en la curva sean equidistantes, aunque no recuerdo la forma exacta para determinarlos. La elipse de garganta es la elipse menor del hiperboloide. Nos determina el punto más bajo: 4,045m. y la menor dimensión en planta 5,62m. Si se construye una semi-elipse cuyos ejes sean los de la elipse de garganta, se puede verificar el tendido de los alambres que forman el hiperboloide."

“Uniando puntos de los arcos elípticos e hiperbólicos configuramos el hiperboloide. Los puntos se unen según el siguiente cuadro: Las columnas del cuadro definen: arco elíptico N°1, arco elíptico N°2, arco hiperbólico N°1 y arco hiperbólico N°2. En cada renglón horizontal están los números de los puntos que hay que unir de cada arco. De cada punto de un arco elíptico salen dos alambres que pueden ir uno al otro arco elíptico y otro a uno u otro hiperbólico tal como se observa en la figura. A la derecha se definen en este otro orden: arco elíptico N°2, arco elíptico N°1, arco hiperbólico N°1 y arco hiperbólico N°2.”

Así como se definía perfectamente la figura en lo geométrico, también se definía en el plano constructivo. Se puede observar cómo se muestra con exactitud la forma de atar los alambres a la planchuela de borde de las elipses y también a la hipérbola. También se define en un plano la colocación del metal desplegado:

1. planchuela de amarre de los alambres que configuran el hiperboloide
espesor 5 mm. ancho 5mm.
2. alambre de acero ovalado de alta resistencia invencible “San Martín” según catálogo Tamet
3. metal desplegado chapa N° 24
4. cemento arrojado: 1 parte cemento y 3 partes de árido fino, éste no será menor de 1,25mm. ni mayor de 3mm

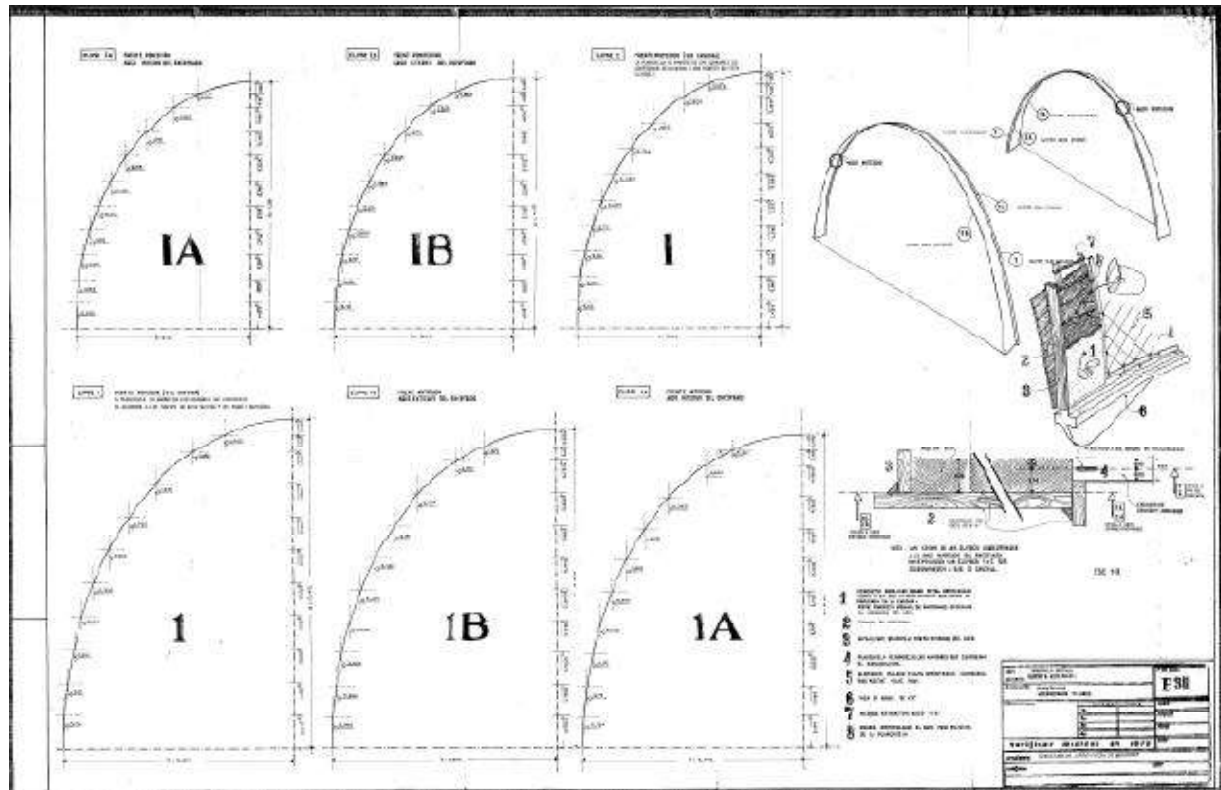
También indica el proceso de colocación del cemento arrojado:



Y, aunque hay muchos más planos tanto del aula como de la propia escuela, parece interesante mostrar el hormigonado del arco. En el plano se definen las elipses 1, 1A y 1B de un mismo arco: una es la elipse de eje de cáscara, otra el arco externo y la tercera el arco externo y lo mismo del otro arco, las elipses I, IA y IB.

Se indica en el plano los pasos a seguir para el hormigonado:

- 1 Se hormigonan las primeras franjas de ambos lados del hiperboloide en su cara interior arrojando la mezcla con cuchara.
- 2 Se hormigonan las mismas franjas en la cara exterior del hiperboloide comenzando a arrojar la mezcla por el mismo extremo que se comenzó el hormigonado de la cara interior.



3 Al mismo tiempo se comienzan a hormigonar las 2das franjas a ambos lados del hiperboloide en su cara interior comenzando a arrojar la mezcla por el mismo extremo que en ambas caras de la primera franja.

4 Se hormigonan las 2das franjas a ambos lados del hiperboloide en su cara exterior comenzando a arrojar la mezcla por el mismo extremo que al hormigonar la cara interior.

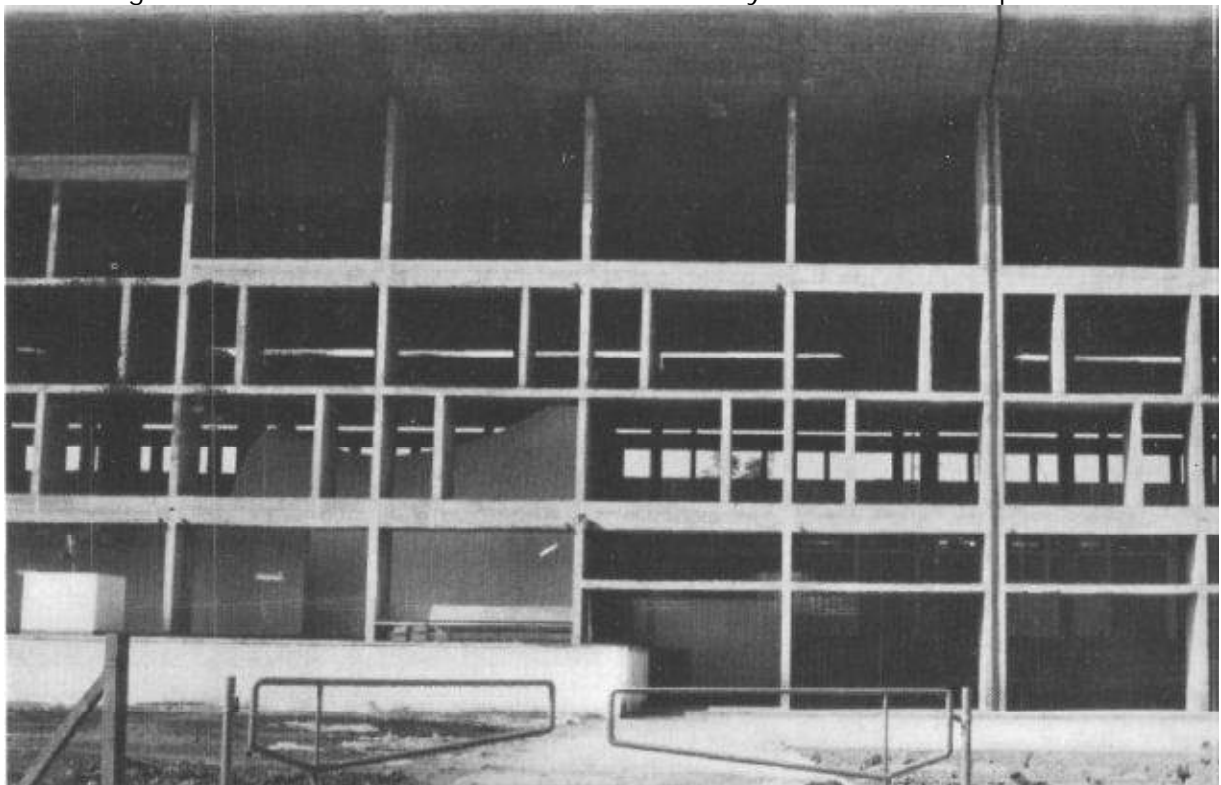
5 Al mismo tiempo se hormigonan las terceras franjas en su cara interior y así sucesivamente hasta la última franja en la parte superior de la cáscara.

En las fotografías, del libro Arquitectura latinoamericana de Bullrich, podemos comprender el sentido de la forma y la relación con el espacio de la Escuela Normal de Leandro Alem.

En las fotografías 1 y 2 observamos la boca de escena y el volumen dialogando con los otros volúmenes bajo el gran techo de la Escuela.



En la fotografía N°3 vemos el volumen desde el exterior y su relación con el patio interior.



8. Antecedentes históricos de la provincialización de Misiones. Publicado

Italianos en Misiones: dos siglos de historias...

Graciela de Kuna
Graciela Cambas
Beatriz Rivero

La provincia de Misiones ubicada en el noreste de Argentina, en el centro de los países del Mercosur y que fuera escenario de empresas culturales como la jesuítica guaraní, ha tenido un histórico acervo de aportes migratorios expresados en bagajes culturales y presencias viajeras que dejaron su impronta. Un territorio prodigioso, iluminado por espíritus libres, Al decir de Nietzsche⁶²:

“...el espíritu libre puede hacer nacer la poesía y el arte...” Este sentimiento impregna estas páginas, “Lo que nosotros ahora denominamos mundo es el resultado de muchas equivocaciones y fantasías que se formaron poco a poco en la evolución global de los seres orgánicos, que han crecido entrelazándose, y ahora las heredamos como tesoro acumulado de todo el pasado; como tesoro: porque sobre él descansa el valor de nuestra humanidad.”

En ese sentido, se ha seleccionado el aporte de dos italianos que han dejado su huella en el actual patrimonio social tangible e intangible e Misiones: Hablamos del expedicionario toscano Giovanni Adamo Leone Lucchesi y a la impronta de Marcello Piacentini. Al primero hemos descubierto leyendo su ameno diario de viajes por el Alto Paraná y la extensa llanura chaqueña que en su amena obra titulada *Nel Sudamerica-Alto Paraná e Chaco. 1875-1905*⁶³, esclarece conceptos básicos sobre el trabajo de la yerba, la madera y el proceso de su explotación en regiones olvidadas de América del Sur pero lo más consistente de su contenido es que rescata la



mentalidad y las formas de comunicación de los hombres del río, de la selva y aún de los más dilatados territorios, todos en medio de su lucha por la subsistencia.

Y al segundo desde la obra material que plasma la paradoja, el cambio de significado en el que la impronta de Marcello Piacentini se ofrece en un contrapunto dantesco, en el edificio de la legislatura de Posadas donde lo moderno y lo tradicional se entrecruzan para crear una nueva identidad democrática. Arquitectos locales en busca de un emblema para transmitir la idea de provincia y una visión progresista del futuro invocan la modernidad con el recurso monumental inspirado en formalmente con el pórtico monumental del edificio del Rectorado de la Universidad La Sapienza, Roma, Italia 1936 diseñado por el arquitecto Piacentini. Recurso que abre una vertiente

⁶² F. NIETZSCHE, *Más allá del bien y del mal* (Sección Segunda, 36), Ediciones Orbis, Buenos Aires. 1983

⁶³ A. LUCCHESI. *Nel Sudamerica-Alto Paraná e Chaco. 1875-1905*. R. Bemporad & figlio. Firenze, 1936.

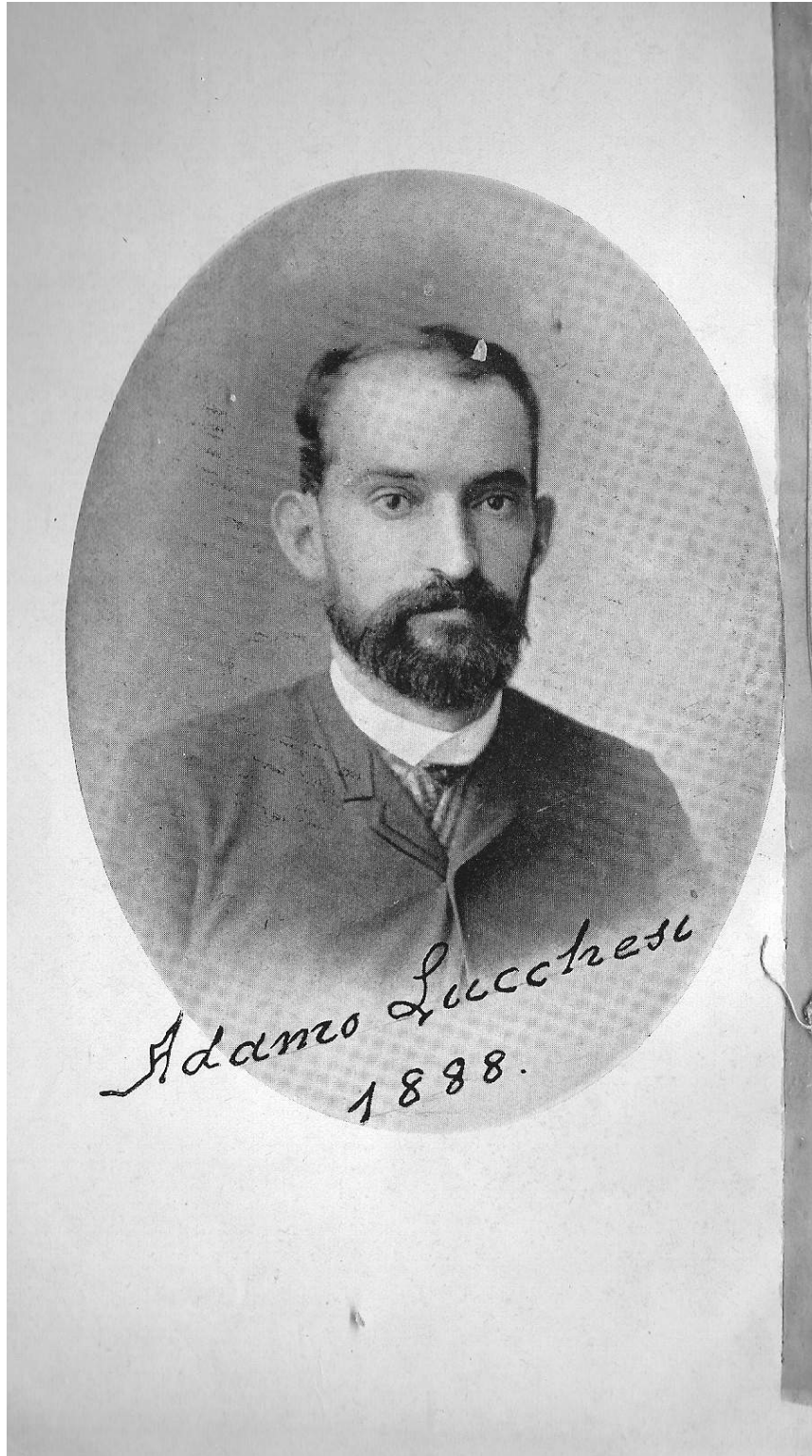


de nuevas miradas y una estética de vanguardia a la siguiente generación de diseñadores y arquitectos sobre cuyo andamiaje se estructura la nueva provincia argentina.

Los protagonistas y su legado son solo dos ejemplos de una larga trayectoria de fertilización cruzada entre Italia y Argentina, para salvar obstáculos ante el encuentro de desafíos en estas tierras lejanas de Europa pero cercanas a tantos hijos de Italia que construyeron junto a los locales o iluminaron esa capacidad de aprender y adaptarnos al nuevo entorno, aprovechando las soluciones y decisiones ya tomadas en otras circunstancias.

UN EXPEDICIONARIO TOSCANO EN EL ALTO PARANÁ Y EL CHACO PARAGUAYO

Desde 1865 hasta 1870, la sangrienta Guerra de la Triple Alianza cambió el panorama socioeconómico del Paraguay. Hasta entonces, éste había sido el proveedor principal de yerba a la Argentina.



Los pueblos misioneros de origen jesuítico, ya en el fin de la contienda y a raíz de la suspensión de la importación de yerba paraguaya, debieron soportar una explotación intensiva de los antiguos cultivos hortenses y del área natural donde crecían los denominados *manchones verdes*⁶⁴, todo, para satisfacer las exigencias creadas por el consumo nacional y las demandas del Brasil.

Enfrentaron el problema especialmente los pobladores de Trinchera de San José⁶⁵. Al igual que una falange de pioneros, se embarcaron en la aventura de viajar por el curso superior del Alto Paraná para localizar los yerbales vírgenes y la madera de ley.

Esa aventura no hubiera podido concretarse sino entonces. En 1852 el Cap. Tomás J. Page C. Burmeister (1899) había logrado relevar el Paraná hasta poco más arriba del salto de Apipé⁶⁶ y recién en los últimos años de la Guerra de la Triple Alianza, desde dos cañoneras brasileñas se continuó el sondaje del Alto Paraná cuando merced a una creciente del río, se pudo avanzar hasta Santa Teresa en el Brasil, experiencia que sirvió para trazar el primer plano efectivamente útil a los navegantes y prácticos que inauguraban su oficio en la zona. Cambas, A. (1961)

El conocimiento del río facilitó el acceso de buques pequeños que salvando el Apipé, navegaron hasta Tacurú-Pucú⁶⁷ en costa paraguaya, cerca del Iguazú.

Allí y en la margen brasileña, los navegantes localizaron algunos yerbales vírgenes.

Juan Francisco de Goycochea buscó apoyo del Consejo Municipal de Trinchera de San José para que el experimentado explorador brasileño, Fructuoso Moraes Dutra, arribase a una extensa área de yerbales, hasta entonces celosamente custodiados por el cacique Bonifacio Maidana⁶⁸.

La expedición financiada por Goycochea y Felipe Tamareu, alcanzó un yerbal a cuatro mil varas de la costa del río. Cambas A (1951) y Cambas G. (1986)⁶⁹. Tal habría de ser el comienzo de futuras exploraciones, claro que primero debió pactarse el acceso a la explotación de aquel patrimonio.

Para 1875, varios productores de yerba buscaban intensamente beneficiarla en las tierras adyacentes a Corpus y aún más arriba⁷⁰.

Estos acontecimientos fueron relatados por quien sería un activo protagonista de las próximas entradas al Alto Paraná.

Primero tomó apuntes de viaje. Después su relato se convirtió en un diario y finalmente en un libro colmado de memorias relativas a un tiempo que nostálgicamente hacía suyo desde que había regresado a Italia. Pero toda su experiencia como expedicionario en busca de los yerbales vírgenes, se inició en 1876.

Entonces, Goycochea había puesto su buque a disposición de Moraes Dutra y un seleccionado núcleo de exploradores, entre los que se encontraba el autor de aquella obra; y todos partieron del puerto de Tacurú-Pucú para arribar a la barra del Iguazú y avanzar hasta Palmas Novas y Campo Eré en el Brasil, regresando finalmente hasta Piray donde habilitaron una picada que les permitió alcanzar el río.

LA AVENTURA DE LUCCHESI EN UN LIBRO...

La historia se relata de diverso modo pero hay veces que coinciden los argumentos para dejar imaginando al lector cómo podrían haberse dado los eventos de una trama memorable.

Cuando los distintos puntos de vista, por sobre las diferencias favorecen la comprensión de lo que pudo haber acontecido, esa trama genera cierto sentido perturbador y el consecuente deseo de apropiación, como es el caso de un texto que tiene mucho de testimonial.

Estamos refiriendo al que nos ofrece el expedicionario toscano Giovanni Adamo Leone Lucchesi en su diario de viajes por el Alto Paraná y la llanura chaqueña.

Se trata de un aporte inédito a la literatura histórica que esclarece conceptos básicos sobre el trabajo de la yerba, la madera y el proceso de su explotación en regiones olvidadas de América del Sur pero lo más consistente de

⁶⁴ Matas de yerba virgen o del monte.

⁶⁵ Se trata de la antigua denominación de Posadas, capital de la provincia argentina de Misiones.

⁶⁶ Se trata del mayor salto que obstaculizaba la navegación del Paraná a la altura del pueblo de Ituzaingó, Corrientes.

⁶⁷ Tacurupucú, recibe su denominación de un termitero, ubicado en la entrada del mismo, a unos cuarenta metros de altura.

⁶⁸ La margen izquierda correspondiente a las denominadas *Altas Misiones Argentinas*, constituía un espacio solamente ocupado por el cacique Bonifacio Maidana y sus hombres aunque algunos baqueanos brasileños y paraguayos, ingresando desde Corpus, Campo Grande y San José, lograban explotar los preciados manchones verdes. En: A. CAMBAS. *El descubridor*. Dirección de Cultura de la provincia de Misiones. IPOEA. Posadas, 1965.

⁶⁹ *Ibidem*.

su contenido es que rescata la mentalidad y las formas de comunicación de los hombres del río, de la selva y aún de los más dilatados territorios, todos en medio de su lucha por la subsistencia.

La obra titulada *Nel Sudamerica-Alto Paraná e Chaco. 1875-1905*, consta de un interesante prefacio y treinta capítulos distribuidos en trescientas treinta hojas; se recrea en dos grabados, varias fotografías, una vista acuareleada posiblemente por Lucchesi y cinco mapas que informan detalladamente sobre sitios prácticamente ignorados por los más avezados navegantes y exploradores.

Fue originalmente escrita en español para homenajear por tal vía a quienes conoció y admiró en el transcurso de muchos años de vida en el Alto Paraná y el gran Chaco aunque finalmente decidió imprimirla en italiano recién en 1936.

De allí quizá el motivo por el que no guarda un carácter meramente autobiográfico. Y de allí también su peculiaridad ya que actualiza la memoria de un tiempo y un espacio que en parte trasladó consigo.

Está dedicada al lector europeo. No cabe duda que en esta última versión, el autor se propuso hacer comprender en profundidad lo que había vivido, desarrollando al efecto varias estrategias.

Así por ejemplo buscó aproximar al lector a la modalidad propia de la pronunciación de un término, recurriendo a palabras castellanas, ello, cuando observaba su posible correlato en italiano.

No podríamos afirmar sin embargo que reescribió totalmente el texto en Europa; más bien nos parece que lo reflexionó y que movido nostálgicamente por la memoria, reclamó desde ese lugar la atención del lector para lograr situarlo en el tan prolongado tiempo de su estancia en un mundo tan diferente y alejado del propio.

Ello quedó hasta refrendado en el título de su libro donde deja pensar en lo que podrían haber significado treinta años de vida lejos de su patria. Pero ese título tiene otra connotación porque Lucchesi había hecho suyo el mundo que descubrió y por ello escribió Rafael Hernández unos cuantos años antes que aquél regresara a Europa:

“Preguntad a Lucchesi por su patria, y contesta que es Misionero. Tanto se ha aclimatado, tanto amor ha tomado á este teatro de sus aventuras”⁷¹

DESDE LAS MÁRGENES DE LA MODERNIDAD

Lucchesi inició su relato describiendo el mundo fabuloso en el que quedó inserto en su juventud tras la atenta lectura de novelas de aventuras.

Fascinado por el aura misteriosa que esos libros le ofrecían sobre América, escribió con el tono propio del adolescente que vuelca detalladamente en un diario de viaje, sus impresiones primeras acerca de los desafíos que le va presentando la vida.

Por ello sabemos que partió de Génova a bordo del *Ítalo Platense* en abril de 1871, que arribó a Buenos Aires y que pronto decidió dejar la capital argentina porque en contacto con la realidad, comprendió que en el mercado del positivismo sudamericano, un bagaje de estudios clásicos no representaba valor alguno.

Envuelto en su propio viaje de aventuras, según este relato que tiene visos autobiográficos y se va haciendo cada vez más ameno, Lucchesi se habría transformado en mozo y escribiente de una embarcación comercial, remonta el Paraná, luego el Uruguay, llega hasta Asunción y de allí se traslada hasta Corumbá donde fue atrapado por el paludismo.

Tal el motivo de la interrupción de su exploración en 1873 pero le esperarían nuevos desafíos.

Después de la guerra, el Consejo Municipal del pueblito de Trinchera de San José, había atendido el requerimiento local de organizar la expedición de 1874 destinada a explorar la costa del Paraná con el propósito de descubrir nuevos yerbales⁷².

Lucchesi incorporó a sus descripciones este tema, a modo de preámbulo de su participación en una nueva expedición que también dirigiría Moraes Dutra entre 1876/77.

Desde las márgenes de la modernidad, dio cuenta de tal modo que se había incorporado ahora no meramente a la concreción de una aventura juvenil sino al arriesgado proyecto de descubrir los más preciados yerbales naturales del Alto Paraná.

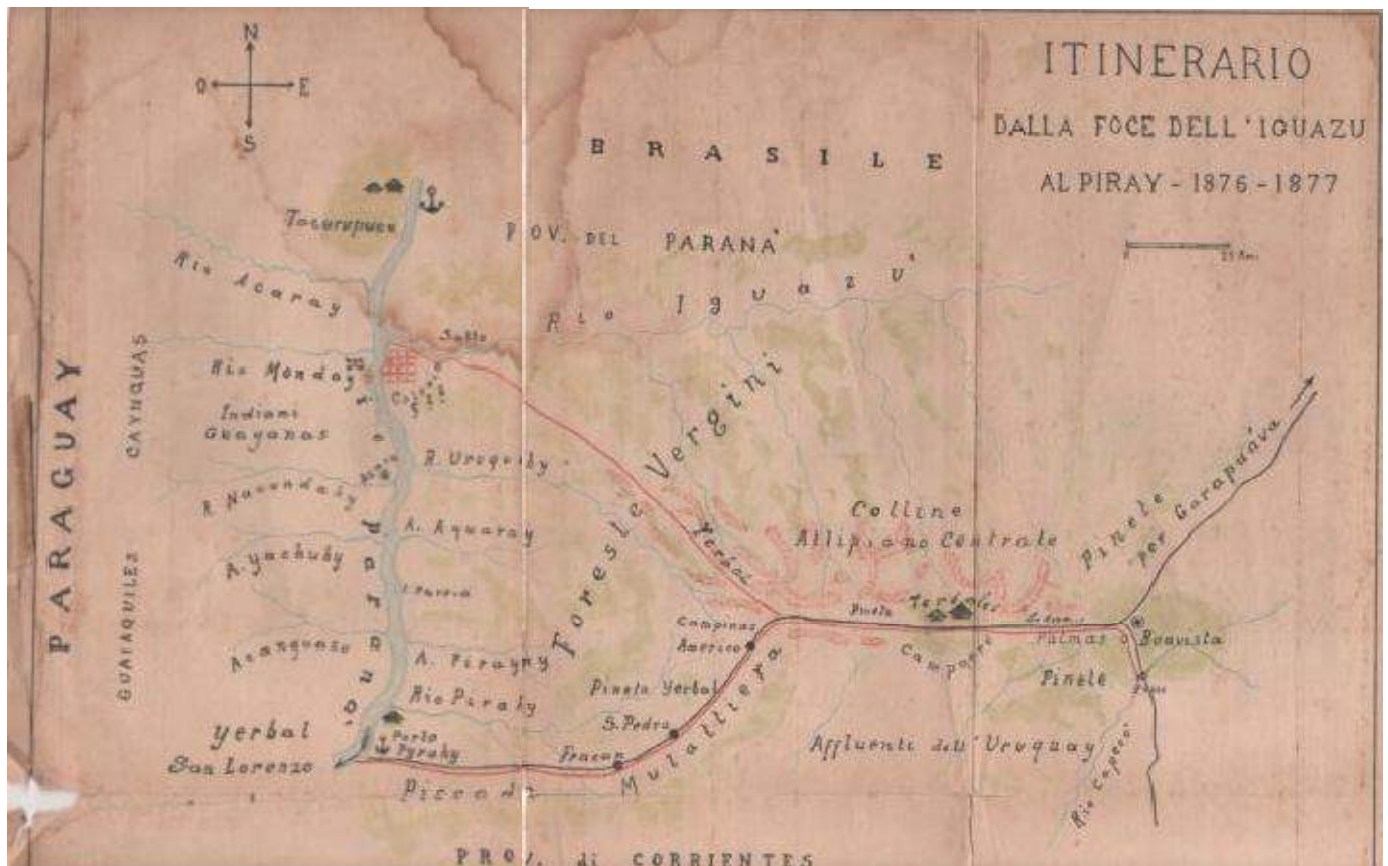
Dejó consignado el itinerario de la expedición en un mapa. El lector puede seguirlo fácilmente porque Lucchesi se ocupó de referenciarlo desde su partida de Tacurú Pucú y hasta que arribó a Campo Eré, Palmas y Boa Vista en el Brasil.

⁷¹ R. HERNÁNDEZ. *Cartas misioneras*. Esas cartas datan de 1883, fueron periódicamente publicadas en 1887 y compiladas finalmente en un libro. EUDEBA. Buenos Aires, 1973.

⁷² La solicitud figura en el libro de Actas de Trinchera de José. Corresponde a la sesión del 3 de agosto de 1874.

Archivo de la Municipalidad de Posadas.





Después de una travesía de seis meses junto a Moraes Dutra, su compatriota Carlo Bosetti y otros avezados exploradores del monte, emprendió el viaje de regreso rehabilitando una picada para poder llegar al río, que había sido abierta por los brasileños, poco antes de iniciada la Guerra de la Triple Alianza.

Cruzando Misiones del Iguazú a Palmas y de allí a Puerto Piray, arribó a la costa del Paraná para continuar la picada hasta Fracrán y hallar finalmente un camino de salida que consignaría por su importancia en el relato, como augurando su próxima conversión en una vía de acceso al comercio regional.

También en 1877 Lucchesi exploró el Acaray, afluente occidental del Paraná, naufragando después de un mes de exploración. Igualmente al año siguiente se hallaba buscando yerbales ubicados al norte de Tacurú Pucú y en 1879 en un área cercana a la embocadura del Yacuy.

En 1882 permaneció cuatro meses en el norte de Tacurú Pucú y en 1883 exploró y constató la navegabilidad del Ytambemy, afluente del Paraná.

Al año siguiente participó de una expedición iniciada en el Apipé, que concluyó en el Iguazú y el Guayrá.

Junto a Bosetti y bajo la conducción del entonces ya reconocido investigador italiano Giacomo Bove, vivió la experiencia inesperada de un naufragio del que saldría sin embargo ileso, al igual que sus compañeros, merced al conocimiento profundo que tenía de los escollos que se presentaban todavía a los navegantes en el Alto Paraná.

Como lo recuerda Bove en su obra⁷³ que dedicó en 1885 a Lucchesi y Bosetti, orgulloso de haber compartido aquellos momentos con tan valiente tripulación, la expedición sirvió para estudiar el curso del Paraná a partir de su confluencia con el Iguazú.

También en 1885, en un ulterior viaje a la confluencia de los dos ríos, Lucchesi fundó la colonia que denominó Alvar Nuñez, destinada a los más pobres trabajadores del monte. Sin apoyo económico suficiente, debió

⁷³ *Note di un viaggio nelle Misiones del Alto Paraná*. Giusti. Lucca, 1923.

interrumpir aquel proyecto que podría haber traído grandes beneficios sociales en el Alto Paraná pero dos años más tarde estaba inscripto ya en un nuevo proyecto de vida.

EL FINAL DE LA AVENTURA

La lectura de su diario de viajes deja imaginar a un hombre activo, incansable, que acompañado o solo se ocupó no meramente de seguir itinerarios trazados sino de generar cambios e incluso transformar situaciones de vida.

En 1887 inició su viaje de exploración al Chaco paraguayo y fue en esta segunda etapa de su aventura americana que halló mayor número de núcleos indígenas con los que logró contactarse, llegando en algunos casos a describirlos minuciosamente.

Su contribución en este campo continúa a la de Guido Boggiani de quien incluyó un retrato fotográfico en el libro, seguramente por haberse constituido en el genuino orientador del mapa etnotribal que ofrece.

En su relato hay numerosos testimonios de las situaciones inéditas y difíciles que atravesara, especialmente por haberse vinculado a Carlos Casado, terrateniente santafesino y fundador de una empresa cuyos operarios venían sufriendo los sinsabores propios de la extracción del caucho; pero también, descripciones de momentos vinculados a sus más caros anhelos. Tal caso de la adquisición de *Ararupé*, establecimiento rural ubicado a nueve kilómetros de Yuty. O su emblemático encuentro con la colectividad italiana de Asunción que había sentado sus bases históricas en la capital paraguaya, dedicada a muy diferentes oficios.

Lucchesi se detuvo nostálgicamente en tal recuerdo y a esta altura de su relato, el diario se había convertido en memoria de una aventura que culminaría en 1905.

Los italianos de referencia sumaban unos tres mil. Se hallaban dedicados mayormente al comercio, la pequeña industria y la navegación fluvial con alguna pequeña excepción de agricultores y ganaderos.

Entre ellos habían hombres de ciencia⁷⁴, también antiguos proveedores del ejército aliado que ya contaban con algún bienestar económico⁷⁵ y estaban los que arribados al Paraguay después de la guerra, se hallaban trabajando en los yerbales o radicándose en los pueblos y colonias que entonces se estaban conformando.

De esta etapa Lucchesi rescató la humanitaria figura del médico Silvio Andreuzzi, friulano, ex garibaldino, establecido en Asunción hacia 1873, un hombre admirado por haber atendido a numerosos moribundos y sobrevivientes de las últimas cruentas contiendas.

En los primeros años del siglo XX, Lucchesi estaba cansado, enfermo y había perdido Ararupé. Sintió que debía regresar a su primera patria. Sí. Porque su segunda patria era la sudamericana y la situaba sentimentalmente en el Alto Paraná, como lo constató su compatriota Guillermo Godio:

“Su noble orgullo de debérselo todo a si mismo y a su propio trabajo, está impreso en la bandera que flamea sobre su solitario rancho en la costa del Alto Paraná, y en que adoptó como símbolo heráldico Un hacha y un machete...”⁷⁶

El tiempo ha pasado y ahora sabemos más de la larga aventura que vivió, merced a nuevas investigaciones cuyos resultados fueron dados a conocer con motivo de la conmemoración del centenario de su nacimiento⁷⁷.

Por ello, saliéndonos del relato que ofrece en su el libro, podemos ahora tematizar más humanamente cómo prosiguió su existencia en Europa.

En relación con su pueblo natal, Lucchesi dio consecución a varios sueños y seguramente el más importante fue ocuparse pacientemente de la reparación de la casa paterna para fundar en ella una escuela que donó en 1921 a la Casa de Beneficencia de Lucca.

Hay otras huellas de su historia final en ese pueblo. Así, una peculiar lápida que la familia mandó a erigir para reeditar activamente la memoria del expedicionario toscano en sus treinta años de experiencia de vida en Sudamérica.

⁷⁴ Nos referimos especialmente al citado Boggiani, Balzán y Bertoni, este último, fructífero investigador que inició su labor las Altas Misiones, radicándose luego en el Paraguay donde fundó una escuela de agricultura.

⁷⁵ Los nombres que cita son: Luigi Patri, Giorgio Casaccia, Crosa, Quaranta, Monti, Nardi, Ruffinello, Bello, Parasso, Canale, Saccarello, Pirovano, Crovatto, Rodi, Paoli, Origgi, Gatti, FratelliPecci y Tiscornia.

⁷⁶ G. GODIO. *Conferencia descriptiva del Territorio de Misiones*. Arnoldo Moen. Buenos Aires, 1896.

⁷⁷ G. ARRIGHI. *L' esploratore Adamo Lucchesi nel centenario dellanascita*. In *Attidell'AccademiaLucchese di Science, Lettere ed Arti, Nuova* (II) Serie, X. Le Monnier. Firenze, 1959. También en: L. GIORGI. *Il centenario dellanascitadell'esploratore Adamo Lucchesi*, in *La Nazione Italiana*. Firenze, 18/2/1955.





IMPRONTA DE PIACENTINI EN LA LEGISLATURA DE POSADAS⁷⁸

El origen del espacio para la Cámara de Representantes de Misiones, Argentina, tiene diversas explicaciones desde la política, la economía, la arquitectura, finalmente todas confluyen en anclar la cuestión desde el caleidoscópico fondo de la provincialización y su necesidad de configurar espacios caracterizados funcional, formal y simbólicamente, que pudieran contener las nuevas actividades que tal situación política proponía para la sociedad misionera. Entonces la oportunidad histórica propondrá captar la esencia de la primitiva modernidad planteada por el edificio que una vez fuera diseñado y construido para albergar la Segunda Muestra del Trabajo Regional de Misiones, el Primer Congreso Nacional del Tabaco, la Fiesta de la Yerba⁷⁹ y la Quincena del Turismo. La repercusión que a todas luces generó en los visitantes hizo que se lo considerara de una manera especial como un lugar donde podrían depositarse buena parte de los anhelos democráticos de la incipiente sociedad provincial.

Resulta crucial, en esta explicación del surgimiento del espacio definido para alojar la vida legislativa de la nueva provincia⁸⁰, señalar cómo esta construcción de la primera mitad del siglo XX marcará la consolidación de la incipiente vida democrática. En respuesta a las transformaciones sociales que acompañarán el proceso de provincialización y a la necesidad subsiguiente de que la materialidad aportara nuevos significados democráticos, se combinan una serie requerimientos espaciales nunca antes solicitados.

⁷⁸ Desarrollado en el marco del proyecto de investigación Movimiento Moderno de Misiones 16H313 20010/11, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (F.H.yC.S.) Universidad Nacional de Misiones (U.Na.M.) Directora Dra Arq Graciela G de Kuna; Codirectoras Dra. Graciela Cambas y Mgter Beatriz Rivero; investigadores Arq. Juan Curti y Arq Mario Daniel Melgarejo

⁷⁹ La yerba mate es una infusión que puede ser bebida de muy diversas maneras, desde un te, hasta sirviendo agua caliente (mate) o fría (tereré) en un recipiente tamaño de una taza que contiene la yerba y al que se le agrega una bombilla. El proceso por el cual se desarrolla la yerba (recolección y secado) era conocido por los antiguos habitantes del territorio, los guaraníes. Luego fue adoptado por los jesuitas que se dieron cuenta de sus propiedades, Pedro Montenegro (1710) expone:

“Socorrió Dios con esta medicina á esta pobre tierra (...) porque estas tierras muy calientes y húmedas cansan graves relajaciones de miembros, por la grave apersion de los poros, y vemos que de ordinario se suda con exceso, y no es remedio el vino, ni cosas calidas para reprimirlo, y la yerba si, tomada en tiempo de calor con agua fria, como la usan los Indios, y en tiempo frio ó templado con agua caliente templada, y los que la usan con agua muy caliente y en mucha cantidad lo yerran, y no les hará, mucho provecho. Si se toma muy caliente conviene ser poca la cantidad, como cuatro o cinco sorbos, que asi conforta el estomago. P.MONTENEGRO, *Materia Médica Misionera*. Posadas: Editorial Universitaria de Misiones, Colección Ediciones Especiales, p.89. 2007

⁸⁰ “El 10 de diciembre de 1953 el Congreso Nacional sancionó la Ley N°14294 de provincialización del Territorio Nacional de Misiones, y el día 22 del mismo mes y año, el Poder Ejecutivo Nacional procedía a su promulgación. El art.22 de la citada ley dispuso que el Poder Ejecutivo Nacional debía convocar a elecciones para constituir a las autoridades provinciales.” Fuente: Archivo General de la Gobernación, Centro de Documentación.



Es paradójico entonces, o quizás un *contrappasso dantesco* el cambio de significado en el que la impronta de Marcello Piacentini, en el edificio de la antigua exposición devendrá en edificio sede del espíritu democrático y republicano mencionado.



De parentesco formal con el pórtico monumental del edificio del Rectorado de la Universidad La Sapienza, Roma, Italia 1936, obra inserta en el centro del Plan General (Master Plan⁸¹) que proyectara el arquitecto exponente importante de la arquitectura fascista de Il Duce, que diera forma a esa ideología como lo hiciera el arquitecto Speer con Hitler. Al respecto aclara Kenneth Frampton:

“Piacentini fue el encargado de mediar entre el tradicionalismo metafísico del Novecento y el vanguardismo

de los racionalistas, y de proponer un stiletorio sumamente ecléctico como gusto oficial del partido.”⁸² Aquí portadas de *Architettura*, revista del Sindicato Nacional Fascista Architetti y número especial sobre el tema⁸³. Al decir de Penny Sparke, adoptando la mezcla de lo moderno y lo tradicional para crear su identidad nacional:

“...Italia se fijó al mismo tiempo en sus tradiciones artesanas, su pasado clásico y la modernidad internacional para transmitir la idea de nación con un pasado poderoso y una visión progresista del futuro”⁸⁴

En la obra argentina, el contexto de una función particular en el proyecto provincialista el pórtico⁸⁵ permite permear



la atmósfera del ambiente desarrollada a partir de planos en luz, sombra e intermedios. La modernidad se define por una prioridad simbólica, ante el empleo de tal pórtico al sur: el tratamiento de fachada, con el pórtico que genera profundas sombras, plantea una relectura de la galería tan necesaria en nuestras latitudes, pero excusada en orientación sur por carecer de sol buena parte del año en este hemisferio donde las otras orientaciones son prevalentes. Entonces su

en la colaboración de gli arch.

Arnaldo Foschini, Pietro Aschieri, Giuseppe Capponi, Giovanni Michelucci, Giuseppe Pagano, Giovanni Ponti, Gaetano Rapisardi

⁸² K. FRAMPTON. *Historia Crítica de la Arquitectura Moderna*. Barcelona: Gustavo Gili, 1998, pág. 206.

⁸³ <http://www.casadellarchitettura.eu/index.php?do=fascicoli&idRiviste=5> 1932 - X gennaio fascicolo I consulta 2/2/2011

⁸⁴ P. SPARKE, *Diseño y cultura una introducción. Desde 1900 hasta la actualidad*. Barcelona: Gustavo Gili, p.127. 2010

⁸⁵ Foto de Fernando González: <http://www.panoramio.com/photo/3024525> consulta 26/4/2011



empleo es simbólico, reforzado aún más este concepto al emplearlo como acceso, como relación con la comunidad que se desarrolla fuertemente en ese sentido y contrastando la dureza de sus formas y rigidez ladrillera de su materialidad, dándole las espaldas a las formas fluidas de la costa del río Paraná que corre a 500 metros de donde está implantado el Palacio Legislativo, contraste necesario en una demografía baja de incipiente labor industrial relacionada particularmente con la yerba mate⁸⁶ con una buena porción de selva en su nuevo territorio provincial.

¿Y cómo este edificio dará la mano a los cambios en la arquitectura provincial, que esta nueva situación política propuso? Podemos colegir que dentro de la esfera pública se hicieron evidentes al filo del fin de la primera mitad del siglo XX numerosos signos de la modernidad anticipada en lo visual, material y medioambiental, transformaciones señalando el camino que la nueva situación política propondría a la ciudadanía. Fueron tan novedosos los aspectos de la arquitectura del edificio en cuestión, que impactaron llevando a la siguiente generación de diseñadores a asumir una estética de vanguardia. Ello se observará posteriormente, cuando concursos nacionales mediante, se acercó a un grupo de jóvenes, futuros famosos arquitectos argentinos – Testa, Soto, Rivarola, Sigal, entre otros - a sus primeras obras sustentando una nueva concepción edilicia para la provincia.

De este modo la cultura material de la esfera pública de la provincia de Misiones, adoptó abiertamente la modernidad en la segunda mitad del siglo XX, dando la bienvenida a nuevos modos de concebir los espacios, de trabajar las nuevas dimensiones de los viejos materiales – hierro y vidrio - y reformular con nuevos componentes las antiguas técnicas constructivas – parasoles, utilización de maderas, galerías, estructura de hormigón - y finalmente una racionalidad en el sistema de producción arquitectónica, que nunca antes se habían empleado en la construcción provincial.

Los antiguos rastros de estas nuevas formas nos remiten en la provincia al edificio de grandes masas, ladrillero, limpio de ornamentos, propuesto inicialmente para la exposición del orgullo Territorio Nacional y su nuevo destino de sede del poder legislativo de la naciente provincia, que aún acordando en tiempo y forma con los nuevos ideales democráticos, tiene una innegable impronta piacentiana. Y si bien no todos los aspectos de la cultura se movían en un mismo ritmo hacia la modernidad provincial, existía la sensación general de que, en una gran variedad de maneras, estaban teniendo lugar importantes transformaciones que cambiarían la experiencia cotidiana vital de un número cada vez mayor de ciudadanos.

El edificio será acondicionado para su nueva función por el ArqDegiorgi, y años después cuando se realizaron los trabajos de remodelación del recinto de sesiones, en diciembre del año 2002, se descubrió debajo de la Sala de Sesiones, una fuente ornamental que permanecía oculta debajo del entablonado instalado como solado en 1953 para que la Legislatura comenzara a sesionar. La fuente fue construida en 1944, año en que se construyó el edificio, para realzar el salón principal de las exposiciones programadas en el marco de la Segunda Muestra de Trabajo Regional.

El papel de la arquitectura al sustentar con obras los anhelos sociales en los que la principal característica era el progreso constante, hizo primordial la dependencia de individuos con aptitudes en el diseño que conceptualizaran, renovando el poder de convocatoria de los símbolos en los que basar sus aspiraciones provincialistas ofrecidos a una población ávida de novedad. Para la mayoría fueron años formativos de una conciencia cívica antes sólo destinada a unos pocos.

UN POCO DE HISTORIA

La temática arquitectónica que acompañó la provincialización, constituye un campo poco explorado y ha sido planificada como una opción para sustentar los fundamentos de un turismo de base patrimonial en Misiones acudiendo a su propia historia. Ello implica valorizar a sus protagonistas: viajeros, exploradores, expedicionarios y gestores de la administración de bienes naturales y culturales que muchas veces, a falta de una política de Estado, aplicaron diversas tácticas y estrategias para salvaguardar su patrimonio.

Por ello se trata de poner el acento en recorrer el tramo de una historia que luego conducirá a la provincialización, iniciado a partir de la Federalización de Misiones, cuando el gobierno nacional aplicó su idea de progreso en relación con viajes exploratorios, el de Lucchesi entre ellos, a espacios considerados - hasta esos momentos - periféricos del país.

Hasta la provincialización de Misiones, resultó muy difícil tomar determinaciones para generar una actividad turística sustentable. Sin autonomía política y económica se tornaba casi imposible planificarla. Sin embargo se pueden divisar algunas prácticas que resultaron redituables y que además sirvieron como modos alternativos para fortalecer la identidad local.

⁸⁶ La yerba mate, primera planta descrita por Montenegro en su *Materia Médica*, como se informó anteriormente, genera una serie de necesidades espaciales para su industria, desde un acopio inicial que reclama grandes superficies cubiertas, hasta un espacio de secado con subactividades conexas, con lo que el requerimiento en superficie necesaria para esta actividad industrial es considerable.



La escasez de vías de comunicación mantenía relativamente aisladas a las poblaciones de Misiones. La vía fluvial se constituyó en el espacio de circulación de los buques a vapor que condujeron a los primeros turistas que se dirigían a San Ignacio y a las cataratas del Iguazú.

Los relatos sobre las primeras expediciones que podemos considerar turísticas y de reconocimiento se remiten ya al momento de la ocupación del espacio misionero por parte de la provincia de Corrientes tras la finalización de la guerra triple alianza en 1870 y luego del Estado argentino.

Una vez consolidadas las naciones rioplatenses se trató de organizar institucionalmente el turismo. En la Argentina sin embargo, bien entrado el siglo XX, persistía la categoría de Territorios Nacionales que involucraba a Misiones y que constituía un límite para poder aprovechar sus recursos turísticos.

Aun así se agudizó el ingenio para producir cambios en la mirada depositada en el patrimonio de Misiones.

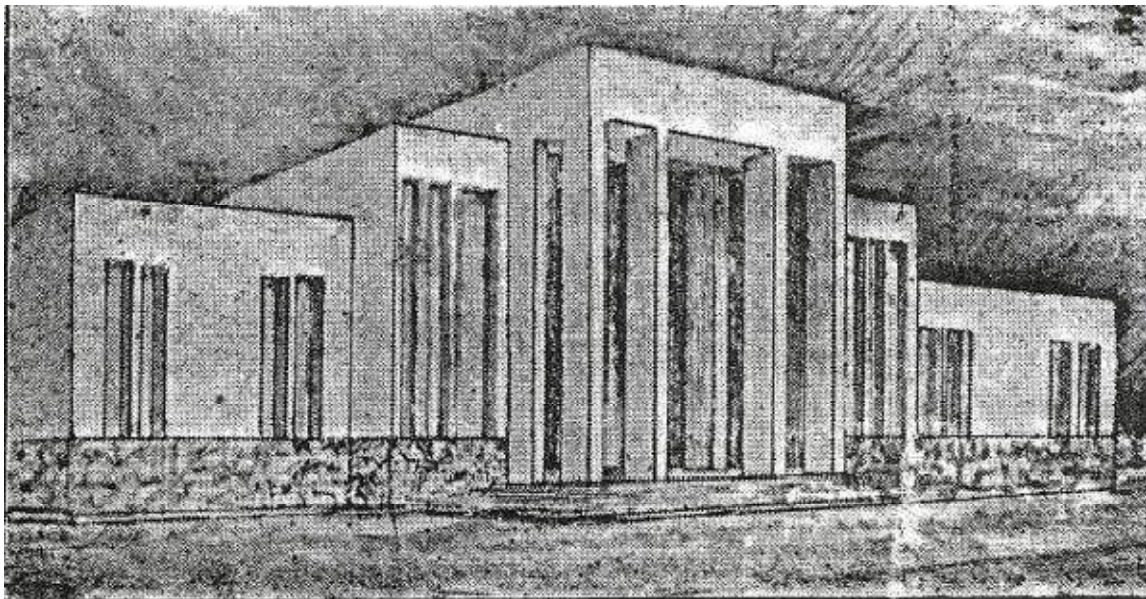
Por lo expuesto se subrayará lo valorable de esas experiencias gestadas en situación de crisis. Finalmente se las comparará con las experiencias de la globalización creciente y homogeneizante que incide muchas veces en la planificación y ejecución de los proyectos turísticos dejando en riesgo el valor de la memoria histórica.

MODERNIDAD Y PROCESO DE PROVINCIALIZACIÓN

La modernidad se introduce en la provincia entonces en una drástica reinención y reestructuración del entorno físico como impronta más palpable, percepción que ya podían tener los visitantes de la Feria Nacional de Turismo y Yerba Mate en 1944. Refiriéndose a ello, el Boletín Municipal, órgano de difusión de la Municipalidad de Posadas (Misiones), en su N°9 del 31 de julio de 1944⁸⁷, informa que en el Edificio Stand para la Exposición:

“Con toda diligencia prosiguen los trabajos de construcción del Edificio destinado a la Segunda Muestra del Trabajo Regional y Primer Congreso Nacional del Tabaco que se realizará en la primera quincena de Octubre (...) el fruto del esfuerzo de Misiones, se pondrá de manifiesto en toda su magnífica realidad y destacará a los ojos de los visitantes de otras regiones del país, las inmensas posibilidades que esta tierra ofrece a los hombres de sanas empresas y con visión del futuro”⁸⁸

A continuación ofrecemos la perspectiva que acompaña la edición y en donde resaltan aún más las influencias del arquitecto italiano:



El

edificio para la segunda exposición de la yerba mate, fue inaugurado durante el gobierno del Ing. Eduardo Otaño, en Octubre de 1944. Registro de ello, la Revista Misiones en su edición de ese tiempo, titula:

⁸⁷ Archivo General de la Gobernación de la Provincia de Misiones, Centro de Documentación.

⁸⁸ Boletín Municipal N°9, Posadas, 31 de Julio de 1944

“Posadas vivió días de delirante entusiasmo con la visita del Presidente de los argentinos, General Don Edelmiro J. Farrell”⁸⁹,

El citado, presidente de facto, estuvo en el Territorio de Misiones entre el 4 al 8 de Octubre de 1944 en el transcurso de los que inauguró la citada Feria y el edificio construido a tal fin, objeto de la presente.

Subsiguientemente en el Boletín Oficial con fecha 29 de Abril de 1955⁹⁰ se atiende el pedido formulado por el vicegobernador en su carácter de Presidente de la Honorable Cámara de Representantes de contar con un edificio adecuado para el funcionamiento de la Legislatura, se considera que:

“... en la ciudad de Posadas no existen edificios adecuados que satisfagan las necesidades mínimas requeridas (...) por ello el Comisionado Nacional en la Provincia Decreta: (...) Designase la Comisión Pro Construcción y/o Refección del Edificio para la Honorable Legislatura Provincial”⁹¹.

Posteriormente, con fecha 1 de Abril de 1969 en el Decreto N°742, el gobernador Hugo Jorge Montiel, transfiere con el Expediente N°3281-C-67, registro de la Gobernación, por el cual la Municipalidad de Posadas (Mnes.):

“...eleva a consideración de este Gobierno un proyecto de Ordenanza sobre transferencia del inmueble donde se halla ubicado el edificio de la ex-Cámara de Representantes (...) con todas sus mejoras y accesiones físicas...”⁹²

Apelaremos a *MISIONES. Oro Verde*⁹³, obra que desde su título anuncia lo acontecido en el territorio nacional, existía un espíritu de celebración y encuentro entre sus propios habitantes, que anticipaba desde el ánimo mancomunado de su gente, el cambio que acontecería. Documenta al efecto, la significación que obtuvo una fiesta del trabajo rural realizada en la capital territoriana, a la que concurrió hasta el propio Presidente de la Nación.

En el marco de este evento se celebró la Segunda Muestra del Trabajo Regional de Misiones, que contó con la asistencia de numerosas delegaciones provenientes de distintos puntos del país. Lo interesante es que en ese contexto además se festejó el Primer Congreso Nacional del Tabaco, una Fiesta de la Yerba y la denominada Quincena del Turismo.

La sede más importante fue el edificio realizado para la citada Segunda Muestra, que se construyó en cuatro meses siguiendo el proyecto del entonces comisionado municipal de Posadas, Ing. Luis S. E. Coll, emplazado en una superficie total de 1.800 m² en el Parque República del Paraguay, frente al río Paraná.

CONCLUSIONES

En el complejo mundo globalizado de la sociedad actual, la redefinición del concepto de ciudadanía valoriza lo identitario local y posibilita el desarrollo de nuevos ideales, fortaleciendo el despliegue de utopías cívicas. En los siglos XIX y XX el interés modernizador significó diversos aportes a la definición de lo identitario, para una sociedad joven como la americana, la conformación y consolidación de los estados nacionales y provinciales, se fue dando a partir de las diversidades migratorias y originarias que generaron dispositivos identitarios a partir de los recursos modernizadores que se tuvieron a mano para significar lo que se buscaba.

Entonces el proceso social de construcción de la cultura propicia puntos de encuentro entre los objetos materiales, su memoria y significado, el contexto de su generación y las distintas miradas anguladas en una diversidad tanto étnica como territorial.

De ese cruce complejo y nunca cronológico o lineal que se genera relacionamente surge el patrimonio con la pretensión de representar una acepción de la realidad – identidad, consensuada, universo simbólico legitimado. Por ello constituye un campo de confrontación simbólica inevitable.

⁸⁹ Revista Misiones, Octubre de 1944. Archivo General de la Gobernación de la Provincia de Misiones, Centro de Documentación.

⁹⁰ Esta Cámara tuvo un breve período de duración, a los tres meses de su constitución fue disuelta por el golpe militar del 16 de Septiembre de 1955 que derrocó al presidente Juan Domingo Perón. Sin embargo durante sus funciones, alcanzó a sancionar 13 leyes, entre ellas se destacan la N°9 de Conservación del suelo agrícola y la N°10 de Protección de la fauna silvestre, lo que da cuenta del carácter precursor en materia de protección y conservación. Fuente: revista Punto Crítico del 4/6/1995 que acompañaba la edición dominical del diario Primera Edición, al cumplirse 40 años de la Legislatura Provincial. Artículo de Alberto Hedman, p.3 Archivo General de la Gobernación de la Provincia de Misiones, Centro de Documentación.

⁹¹ Boletín Oficial de la Provincia de Misiones, firmado Dr. Juan Carlos Lorenzo Comisionado Nacional y Manuel Lista Ministro de Economía, pp 19/20 (Archivo General de la Gobernación, Centro de Documentación)

⁹² Ministerio de Gobierno Provincia de Misiones foja 455. Archivo General de la Gobernación. Centro de Documentación.

⁹³ A. LARGUIA, *Misiones - Itapúa y los Pioneros del Oro Verde*, Buenos Aires: Corregidor, 2006.



La capacidad del patrimonio para representar simbólicamente una identidad se apoya en un proceso de legitimación en el que intervienen criterios culturales y extra culturales que están más allá de orden social y de sus leyes (la naturaleza, la historia y la inspiración creativa (o el genio).

Como la principal virtud de un símbolo es su capacidad para condensar ideas y valores, es el reaseguro de estrategias políticas para escoger ciertos referentes con significados relevados, ninguna activación patrimonial es neutral o inocente. La identidad es una construcción social y un hecho dinámico, toda formulación de la identidad es únicamente una versión de ella, por lo que pueden coexistir distintas versiones de una misma identidad. Sin embargo el patrimonio construido socialmente propicia la idea de refugio compensatorio frente a los cambios, donde encontrar la punta del ovillo para volver al principio y poder partir en busca de nuevos horizontes como el viajero o buscar en las viejas respuestas la manera de encarar los nuevos desafíos

Bibliografía

J. M. APARICIO GUIASADO, *El muro*. Madrid: CP67, Universidad de Palermo, ASPPAN. 2000

G. C. ARGAN, *El concepto del espacio arquitectónico. Desde el barroco a nuestros días*. Buenos Aires: Nueva Visión. 1973

J. BALTANÁS, *Diseño e Historia. Invariantes*. Barcelona: Gustavo Gili. 2004

C. BURMEISTER, *Memoria sobre el territorio de Misiones*. Ministerio de Agricultura de la República Argentina. Peuser. Buenos Aires, 1899

A. CAMBAS, *Recuerdos de nuestra navegación fluvial*. Impr. Subprefectura Posadas. 1961

A. CAMBAS, *Dutra, el descubridor y el pacto de la selva*. Diario: *El Territorio*. 18/05/1951. Posadas.

G. CAMBAS, *Memorias de un viaje de Adamo Lucchesi. enacts del V Encuentro de Geohistoria Regional*. Junta de Estudios Históricos y Geográficos. Formosa. 1986

K. FRAMPTON, *Historia Crítica de la Arquitectura Moderna*. Barcelona: Gustavo Gili. 1998

F. HEARN, *Ideas que han configurado edificios*. Barcelona: Gustavo Gili. 2006

ICOMOS, A. (15 de Abril de 2010). <http://www.icomosargentina.com.ar>. Obtenido de ICOMOS, Acciones en defensa del Patrimonio: http://www.icomosargentina.com.ar/index.php?option=com_content&view=section&layout=blog&id=4&Itemid=2&limitstart=2

A. -O. JOVER PERALTA, *Diccionario Guaraní-Español y Español-Guaraní*. Asunción: Tupa. 1984

G. C. KUNA, *El Movimiento Moderno en el Noreste Argentino. Los concursos de arquitectura: el caso de Misiones*. Sociedad Central de Arquitectos. 2007

G. KUNA, *¿Es arte la arquitectura?* (D. Clarín, Ed.) *ARQ Clarín Diario de Arquitectura* (416), 17. 2010

J. M. MONTANER, *Las formas del siglo XX*. Barcelona: Gustavo Gili. 2002

G. CAMBAS, G. KUNA Y B. RIVERO Estudio preliminar. En: SUÁREZ, B., *Lunario de un siglo*. Posadas: Editorial Universitaria de Misiones, Colección Ediciones Especiales. 2009

G. CAMBAS, G. KUNA Y B. RIVERO. Estudio preliminar en: MONTENEGRO, P. *Materia Médica Misionera*. Posadas: Editorial Universitaria de Misiones, Colección Ediciones Especiales. 2007

F. NIETZSCHE, *Más allá del bien y del mal* (Sección Segunda, 36), Ediciones Orbis, Buenos Aires. 1983

UNESCO. (1998). *NUEVA CARTA DE ATENAS*. Normas del Consejo Europeo de Urbanistas (C.E.U.) para la planificación de ciudades.

La fecha citada, con la creación de la Primera Escuela Secundaria Provincial y la disposición de la urgente organización del sistema educativo de Misiones; marca un hecho fundamental en el nacimiento de la educación misionera provincial. Para reforzar estos fundamentos, también por primera vez en la Provincia, en los primeros días de diciembre de 1956, el Ministerio de Asuntos Sociales a través de las páginas del diario "El Territorio", efectuó el llamado a concurso para cubrir los cargos en la flamante escuela, pero al mismo tiempo llamaban a cubrir cargos en escuelas provinciales a crearse en 1957. La creación de la escuela secundaria de L. N. Alem significó el nacimiento del Sistema Educativo Provincial.

Representa hasta hoy en la memoria colectiva local la expectativa del esfuerzo de la comunidad por impulsar acciones, que tiendan a fortalecer el progreso urbano, económico y productivo. Este impulso público para el desarrollo se enmarca en la organización, expansión y consolidación de los sistemas económico y educativo, determinando con ello la necesidad de acompañar al proceso productivo con la formación de los recursos humanos que técnicamente pudieran afrontar la tarea dentro de un plan integral con perspectivas netamente progresistas.

4.3 Evaluación estética:

La singularidad y originalidad de la obra se manifiesta desde la fuerte presencia urbana, hasta la vivencia espacial en el recorrido interior. El gran porte de la nave longitudinal de hormigón se destaca hasta hoy en día entre el tejido urbano de Alem, de escala mayormente doméstica, y se implanta girado con respecto a la trama, atendiendo a cuestiones de orientación, pero también a criterios modernos de diferenciarse deliberadamente del tejido existente. La solución se emparenta con ciertos gestos de Le Corbusier en Chandigarh, como el pórtico del Palacio de Asambleas (1961) y el concepto de doble techo del Palacio de Justicia (1956), con el desarrollo de paquetes funcionales debajo de la cubierta-cisterna.

El edificio se comporta como un gran contenedor urbano contemporáneo, que por debajo del gran techo-sombra, alberga un inédito paisaje interior, y se despliegan con libertad las actividades educativas y comunitarias que promueve la institución.

Bajo las formas orgánicas y mecánicas de la cubierta, se desarrolla un pequeño paisaje urbano, con calles, pasajes, plazas o patios urbanos, edificios y aulas, volúmenes variados en cuanto a plástica y escala.

En correspondencia con el acceso principal, se abre en el área central una plaza urbana-patio cubierto del edificio, espacio multiuso y de principal congregación comunitaria, coronada por un singular objeto de valor escultórico, la sala de música, que por su forma de superficie alabeada o paraboloide hiperbólico, y su disposición, propone una ruptura con el tejido de la ciudad escuela. Esta sala, posee un cerramiento practicable que le permite convertirse en boca de escena, y convertiría alternativamente al patio cubierto en plaza o platea de un informal teatro comunitario. Es valorable el criterio constructivo empleado para este elemento, dos arcos de hormigón armado unidos por la superficie alabeada formada por alambres tensados, metal desplegado y concreto arrojado. Tanto en la función de sala de música como la de boca de escenario, el objeto posee una gran eficiencia acústica, confirmando las intenciones originales de los proyectistas y su capacidad en la resolución técnica.

Como resultado de estas operaciones a modo de espacio urbano interior, es valorable la diversidad de situaciones espaciales que se originan, los lugares de encuentro poseen diferencias de escala, luz, atmósfera y configuración muy acentuadas, y una bienvenida expansión directa de sus actividades hacia los exteriores del contenedor, no dejando lugar a la monotonía. Los autores han sabido extraer de los problemas prácticos y constructivos un producto plásticamente sugestivo y de una calidad espacial ricamente compleja.

Importancia comparativa

4.4 Condición de referencia (local, nacional, internacional)

El aporte de la obra de la Escuela Normal de Alem a la arquitectura argentina y latinoamericana, puede ser valorado mas íntegramente cuando analizamos la historiografía existente, y el alcance que tuvo en la prensa especializada, tanto al poco tiempo de haber sido concluida su construcción, reconociéndola como una arquitectura de vanguardia para la época y en sintonía con los principales movimientos y estilos a nivel mundial; como en publicaciones más recientes

16H313. MMM: Patrimonio y Turismo. El Movimiento Moderno en Misiones y su aporte arquitectónico.

Directora: Dra Arq Graciela G de Kuna; Codirectoras Dra. Graciela Cambas y Mgter Beatriz Rivero; investigadores Arq. Juan Curti y Arq Mario Daniel Melgarejo. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, U.Na.M.

donde se destaca su valor patrimonial pasado los años, y su calidad en la factura urbana y edilicia. A continuación citaremos, en orden cronológico, los pasajes más relevantes que atestiguan este valor, y sus respectivas fuentes.

Revista Summa. N°17, junio de 1969: memoria descriptiva del proyecto y fotografías.

Arquitectura Latinoamericana 1930-1970, Francisco Bullrich, 1969: “... Pero lo interesante del trabajo reside en lo que los autores han sabido extraer de los problemas prácticos y constructivos un producto de un vigor plástico sugestivo y de una calidad espacial bastante más compleja de lo que la lectura de la planta permitiría suponer. Los distintos cuerpos ubicados bajo en gran techo entablan un diálogo de forma, profundidad y proporción variable desde los distintos puntos de vista posibles para el observador. No siempre la calidad del detalle y la resolución de los encuentros está al nivel de la concepción general, y en verdad la rusticidad de la factura conspira contra la integridad del trabajo. La valentía y coherencia del planteo lo colocan sin embargo entre las realizaciones más acertadas...”¹

Revista Summa. Número extraordinario. Arq. Escolar. Febrero de 1981: memoria descriptiva del proyecto y fotografías.

Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica, Ramón Gutiérrez, 1984: “...también la línea organicista representada por Wright y mas predominantemente por Alvar Aalto había dejado obras que sin llegar al volumen de las racionalistas sembrarían la preocupación por las valoraciones ecológicas, las utilización de técnicas y materiales tradicionales, y el sentido de integración en el medio. Una obra del Estudio ONDA (Iglesia, Fracchia, Asencio) para el Hotel de Turismo en Mercedes (Corrientes) y las obras de Soto y Rivarola en Misiones son registrables...”²

Diccionario de Arquitectura en la Argentina. Clarín Arquitectura 2004. Jorge Francisco Liernur, / Fernando Aliata: “Soto, Mario: 1928-1982; Rivarola, Raúl: Buenos Aires, 1929 - id. 1.999). Arquitectos, creadores de un destacado estudio de arquitectura cuya principal actividad profesional se desplegó entre los años 1956 y 1967 en diversos puntos del interior del país y especialmente en la Provincia de Misiones. Allí produjeron los más representativos ejemplos de una arquitectura opuesta a la universalidad del International Style, y recrearon tradiciones locales para articularlas con el brutalismo corbusierano...La sociedad se conformó en 1956, e inició su participación en varios concursos nacionales que el nuevo gobierno provincial de Misiones organizó en el contexto de un vasto plan de obras públicas...”³

Vanguardias argentinas, obras y movimientos del siglo XX, Clarín Arquitectura, 2005: “...también se destacan en el periodo, numerosos aportes al equipamiento educativo, como la Escuela de Alem, en Misiones (Soto & Rivarola, 1957), desarrollo de propuestas de Le Corbusier en la India, con doble techo y planta libre...”⁴

Do.co.co.mo. Journal N°36, other modernisms, a selection from the docomomo registers, 2006, (publicación internacional): “...During the 1950-1970 period, architects working in different regions of the country strive to define a national approach to modern architecture in opposition to International Style. Consideration towards climatic conditions, the use of local materials and references to local architectural traditions are some features that identifies this other way of conceiving modernisms. Among them, the works of Eduardo Sacriste, Eduardo Ellis, Claudio Caveri, Mario Soto, Raul Rivarola or Horacio Baliero can be considered the best examples of these regionalist approaches. Unsurprisingly, some of these architects worked in provinces where traditions were stronger than in the metropolitan area...
...The general layout clearly shows that the architects applied, thanks to the double shell concept, the traditional hierarchy of spaces to alleviate the effect of the sun, high temperatures and heavy rains, by obtaining natural air conditioning and sun control.

Both the use of high quality concrete and the innovative roof solution are modern technical features. The modular structure organizes the strip of classroom and at the same time allows the facilities to be free-standing on a regular

16H313. MMM: Patrimonio y Turismo. El Movimiento Moderno en Misiones y su aporte arquitectónico.

Directora: Dra Arq Graciela G de Kuna; Codirectoras Dra. Graciela Cambas y Mgter Beatriz Rivero; investigadores Arq. Juan Curti y Arq Mario Daniel Melgarejo. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, U.Na.M.

pattern. The red soil of Misiones, distinctive of the province, is present in some finishing details (cladding for instance) and emphasizes the merging of traditional and innovative solutions, as well as the adaptation of modern concepts to local needs..."⁵

Mario Soto, España y la Argentina en la arquitectura del siglo XX, Eduardo Maestriperi, 2004: *"...Rivarola y Soto orientan su respuesta hacia una forma inédita para la memoria urbana local, pero eficaz en la construcción de una nueva imagen urbana e institucional: una moderna nave de hormigón, generadora de urbanidad, en los bordes de la pequeña población de Leandro N. Alem...los autores reformularon la envolvente de su contenedor, pues la originalidad de esta obra se encuentra en crear un contenedor acondicionado por brisas y sombras para disponer una escuela en su interior...Los usuarios del edificio, cuarenta años después de realizado, siguen disfrutando sus ventajas ambientales, conseguidas por medios no mecánicos..."*⁶

Arquitectura en la Argentina del siglo XX, la construcción de la modernidad, Jorge Francisco Liemur, 2008: *"Aunque más adelante lograría avanzar en la construcción de un universo propio de ideas y propuestas, Mario Soto tuvo en este periodo un acercamiento igualmente mimético al Le Corbusier de Chandigarh. Asociado con Raúl Rivarola construyó la escuela de Leandro Alem en Misiones (1962) y algo más tarde el edificio del Instituto de Previsión Social de Posadas. En ambos casos el uso de dispositivos y vocablos corbusieranos no era ajeno a la búsqueda de adaptación de los edificios a las condiciones climáticas, pero allí terminaba la relación con sus determinaciones singulares. Se trataba a todas luces de replicas que, a diferencia de operaciones similares realizadas en el período anterior, no estaban avaladas por la propia ideología arquitectónica que las sustentaba, sino que, por el contrario, entraban con ella en contradicción..."*⁷

4. 5 Valores históricos y de referencia:

Para valorar históricamente la obra, es necesario enfocar el contexto desde dos perspectivas, primero la que se refiere al marco de la producción arquitectónica nacional, la cual cosecho en esos años muchas obras de calidad y cantidad sobresalientes en relación con otros periodos. Y por otro lado, el proceso que comienza en 1953 con la provincialización del Territorio Nacional de Misiones, y el papel que jugó la arquitectura y el urbanismo modernos en el desarrollo modernizador de la naciente provincia.

La arquitectura argentina durante el periodo de 1955 a 1965 es sin duda la más fructífera en nuestro desarrollo local de arquitectura moderna; ya que se registra una actividad vigorosa del Estado, que se desenvuelve en continuidad con el modelo populista e industrializador precedente, y con un protagonismo que alentará la gran mayoría de los desarrollos urbanos y arquitectónicos que jalonarán el periodo. La gradual consolidación de la clase media, inauguraba en el país la posibilidad de acceder a los bienes y servicios modernos, entre ellos los que la arquitectura y el urbanismo podían suministrar.

Un grupo de incipientes ciudades comenzó a recibir aportes de la arquitectura moderna, tales como Rosario, Córdoba, Mendoza, Tucumán, La Plata, Mar del Plata, Santa Fe, Resistencia, Neuquén, Posadas y Santa Rosa, que significaron una nacionalización de la arquitectura.

La etapa política que en mayor medida representó este proceso, fue el mandato de Arturo Frondizi (1958-1962), caracterizado por un desarrollismo de fuerte presencia estatal, e importantes realizaciones de arquitectura institucional, industrial y de vivienda social, muchas veces proyectados en el contexto de una planificación o Plan regulador integral. El Plan Regulador para Misiones, realizado por el grupo URBIS en 1957, fue parte de este proceso modernizador a nivel nacional.

El edificio de la Escuela Normal, según Roberto Fernández, fue una de las destacadas realizaciones de equipamiento educativo en el periodo 1955-1965, resaltando los vínculos con el Le Corbusier de la India, y algunas características como el doble techo y la planta libre. Entre otras obras destacables del periodo se encuentran el Teatro Municipal General San Martín y Centro Cultural (Mario Roberto Álvarez 1953-1961), el Centro Cívico de Santa Rosa, La Pampa (Clorindo Testa, 1955); otras experiencias más relacionadas con identidades locales, desde lo histórico como la Iglesia

16H313. MMM: Patrimonio y Turismo. El Movimiento Moderno en Misiones y su aporte arquitectónico.

Directora: Dra Arq Graciela G de Kuna; Codirectoras Dra. Graciela Cambas y Mgter Beatriz Rivero; investigadores Arq. Juan Curti y Arq Mario Daniel Melgarejo. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, U.Na.M.

Nuestra Señora de Fátima (Caveri, Ellis, 1959), o desde la adaptación al paisaje natural y el empleo de materiales tradicionales como las Hosterías en Misiones (Soto & Rivarola, 1957).

En este momento también fue relevante el magisterio moderno de Eduardo Sacriste, del que Mario Soto rescata diversas influencias de su experiencia en Tucumán, materializado en la casa Torres Posse, ejemplo de regionalismo crítico en su incipiente lectura bioclimática. Es pertinente referenciar también el Banco de Londres (SEPPRA, Clorindo Testa, 1959), por su singularidad escultórica en la utilización del hormigón a la vista y por la adecuada adaptación al tejido preexistente.

En esta breve contextualización del marco disciplinario, notamos el valioso aporte que tuvo la obra de Soto y Rivarola al acervo arquitectónico de la modernidad en nuestro país, y que según muchos autores, los años 50 y 60 podrían pasar a la historia como los años de la mejor arquitectura en Sudamérica del siglo XX.

El giro corbusierano hacia la sintaxis brutalista (Chandigarh, Villas Shodan y Sarabaii, Unidad Habitacional de Marsella, Ronchamp, Casas Jaoul), significó para muchos arquitectos locales (Soto, Borthagaray, Baliero, Caveri, Ellis), una aproximación regionalista más acorde con la realidad de nuestra latitud, instalando en el ámbito académico un interesante estado de debate arquitectónico.

Es pertinente señalar el sincronismo y los vínculos formales de la obra con determinadas realizaciones en Chandigarh, el pórtico del Palacio de Asambleas (1956) con el perfil de la cubierta de la escuela y sus pies derechos; y la cubierta-cisterna del Palacio de Justicia con el desarrollo libre de sus paquetes funcionales bajo la misma, con el doble techo de la escuela y las actividades institucionales que se desarrollan por debajo.

En el marco del impulso modernizador de la naciente provincia, la educación fue uno de los ejes principales de desarrollo en el Plan Regulador Provincial; juntamente con el equipamiento turístico, fueron los motivos de llamado a Concurso Nacional de Anteproyectos para satisfacer estas necesidades, y a partir de los cuales la arquitectura moderna dejaría su huella en Misiones. En 1956 se realiza uno de los primeros llamados para la construcción de cuatro escuelas primarias en las localidades de Campo Grande, Puerto Rico, Aristóbulo del Valle y Eldorado, llegándose a construir las tres primeras. El primer premio lo obtienen el estudio de Soto y Rivarola, siendo su primera experiencia proyectual devenida en construcción en la provincia. Posteriormente, ganarían el Concurso para la construcción de las Hosterías en Apóstoles, Montecarlo y Eldorado, en el marco del impulso al equipamiento turístico. La confianza establecida por los arquitectos con las autoridades provinciales, trajo como consecuencia la adjudicación del proyecto y ejecución de la Escuela Normal de Alem en 1957. Es interesante que paralelamente a este proceso de adjudicaciones y obras a partir de 1956, la gestación institucional de la Escuela Normal haya sido muy trascendente para el nacimiento de un Sistema Provincial de Educación Secundaria, lo que nos da la pauta que el impulso constructivo fue acompañado por el impulso institucional, que generaría para el futuro los actores que llevaran a cabo el sueño modernizador de la Provincia. Es más destacable aún, que haya sido la inquietud de algunos pobladores preocupados por la educación de las futuras generaciones, los responsables principales del proceso que culminó con la inauguración del edificio en 1964.

5. Documentación

5. 2 publicaciones principales (en orden alfabético):

Bibliografía:

AA VV. Vanguardias Argentinas Obras y Movimientos en el siglo XX. Tomo 03 Arquitectura Contemporánea I. Diario de Arquitectura de Clarín. Buenos Aires. 2005.

AA VV. Do.co.mo.mo. Journal N° 36. Other Modernisms, a selection from the Do.co.mo.mo. Registers. Marzo 2006.

Bullrich, Francisco. Arquitectura Latinoamericana. Editorial Sudamericana. 1930-1970. Buenos Aires, 1969.

Gutiérrez, Ramón. Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica. Ed. Cátedra. Madrid, 1983.

16H313. MMM: Patrimonio y Turismo. El Movimiento Moderno en Misiones y su aporte arquitectónico.

Directora: Dra Arq Graciela G de Kuna; Codirectoras Dra. Graciela Cambas y Mgtr Beatriz Rivero; investigadores Arq. Juan Curti y Arq Mario Daniel Melgarejo. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, U.Na.M.

Liernur, Jorge Francisco. Arquitectura Argentina del Siglo XX. La construcción de la Modernidad. Fondo Nacional de las Artes. Buenos Aires, 2008.

Liernur, Jorge Francisco/ Aliata, Fernando. Diccionario de Arquitectura en la Argentina. Clarín Arquitectura. 2008.

Maestriperri, Eduardo; Goluboff, Myriam; Bonasorte, Laura; Iribarne, Jorge; Bermejo Godoy, Jesús; Arrese, Álvaro. Mario Soto. España y la Argentina en la Arquitectura del Siglo XX. Buenos Aires: Sociedad Central de Arquitectos, 2004.

Soto-Rivarola. Escuela Normal N°1, Leandro N. Alem, Provincia de Misiones. Revista Summa. Núm. 17, pág. 34/36. Buenos Aires. Junio de 1969.

Soto-Rivarola. Escuela Normal N°1, Leandro N. Alem, Provincia de Misiones. Revista Summa. Número extraordinario. Arquitectura escolar, pág. 49/51. Buenos Aires. Febrero de 1981.

Citas:

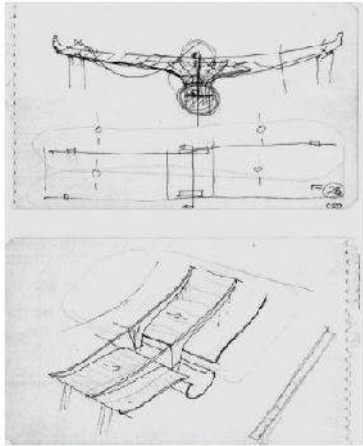
1. **Bullrich, Francisco.** Arquitectura Latinoamericana. Editorial Sudamericana.1930-1970. Buenos Aires, 1969. Pág. 50
2. **Gutiérrez, Ramón.** Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica. Ed. Cátedra. Madrid, 1983. Pág. 652
3. **Liernur, Jorge Francisco/ Aliata, Fernando.** Diccionario de Arquitectura en la Argentina. Clarín Arquitectura. 2004.
4. **Fernández, Roberto.** Los verdes años, de los 50 a los 80, en Vanguardias Argentinas, Obras y Movimientos en el siglo XX. Tomo 03, Arquitectura Contemporánea I. Diario de Arquitectura de Clarín. 2005.
5. **AA VV.** Do.co.mo.mo. Journal N° 36. Other Modernisms, a selection from the Do.co.mo.mo. Registers. March 2006. Pag. 10
6. **Maestriperri, Eduardo; Goluboff, Myriam; Bonasorte, Laura; Iribarne, Jorge; Bermejo Godoy, Jesús; Arrese, Álvaro.** Mario Soto. España y la Argentina en la Arquitectura del Siglo XX. Buenos Aires: Sociedad Central de Arquitectos, 2004. Pág. 47-50.
7. **Liernur, Jorge Francisco.** Arquitectura Argentina del Siglo XX. La construcción de la Modernidad. Fondo Nacional de las Artes. Buenos Aires, 2008.Pág. 259.

16H313. MMM: Patrimonio y Turismo. El Movimiento Moderno en Misiones y su aporte arquitectónico.
Directora: Dra Arq Graciela G de Kuna; Codirectoras Dra. Graciela Cambas y Mgter Beatriz Rivero; investigadores Arq. Juan Curti y Arq Mario Daniel Melgarejo. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, U.Na.M.

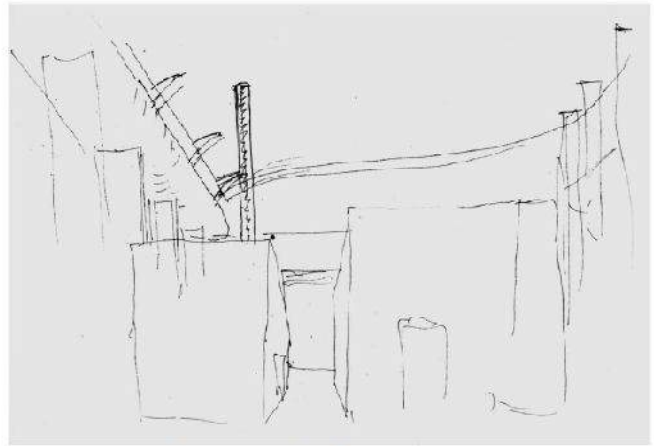
5.3 Material visual

Registros originales – Croquis preliminares y de estudio

Fuente: Maestriperi, Eduardo. Mario Soto. *España y la Argentina en la Arquitectura del Siglo XX*. Buenos Aires: Sociedad Central de Arquitectos, 2004. Pág.110, 111.



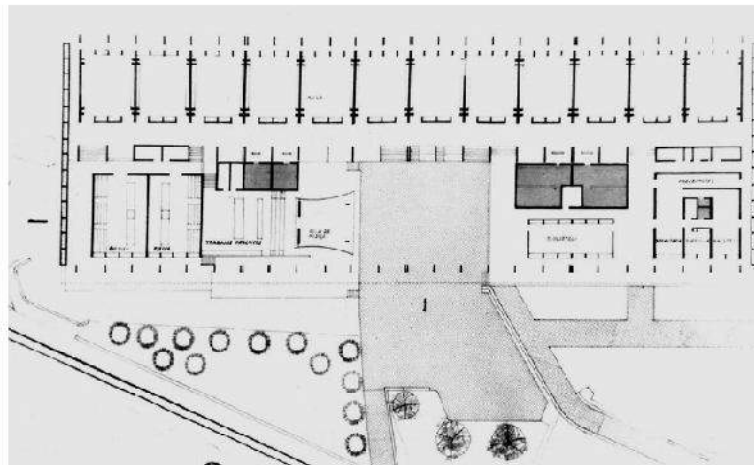
Croquis estructura cubierta



Croquis espacio interior

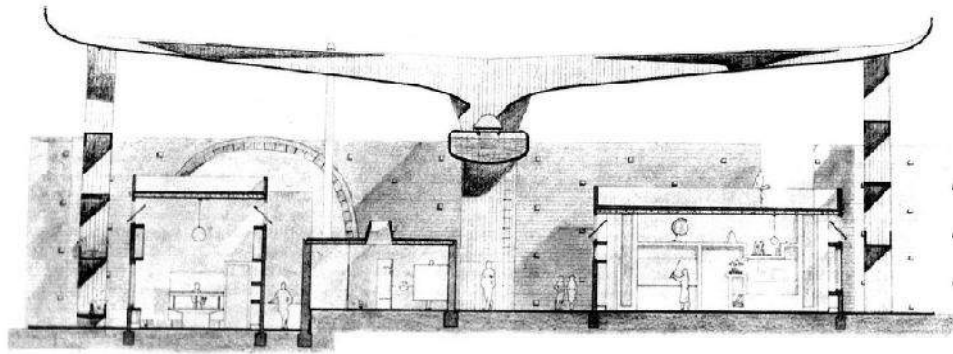
Registros originales – Planos de arquitectura

Fuente: Maestriperi, Eduardo. Mario Soto. *España y la Argentina en la Arquitectura del Siglo XX*. Buenos Aires: Sociedad Central de Arquitectos, 2004. Pág.48, 108



Planta de conjunto

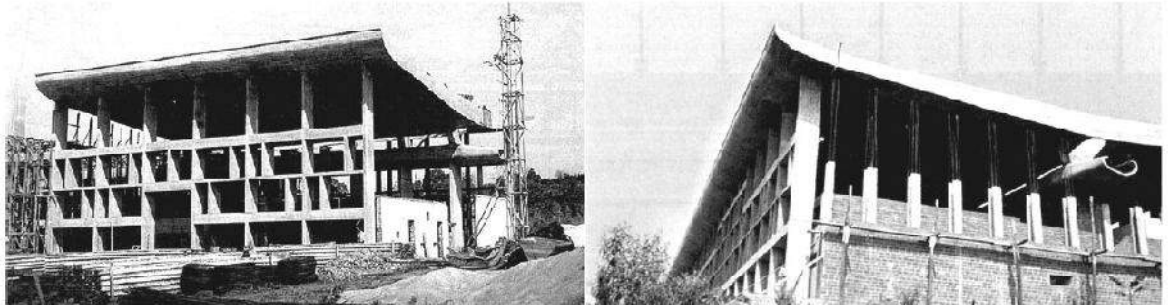
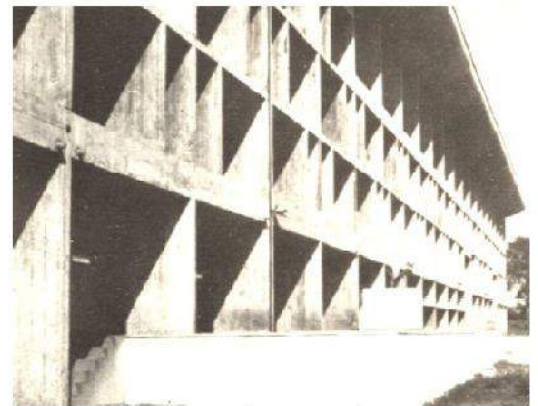
1GH313. MMM: Patrimonio y Turismo. El Movimiento Moderno en Misiones y su aporte arquitectónico.
Directora: Dra Arq Graciela G de Kuna; Codirectoras Dra. Graciela Cambas y Mgter Beatriz Rivero; investigadores Arq. Juan Curti y Arq Mario Daniel Melgarejo. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, U.Na.M.



Escuela Normal N° 1, Leandro N. Alem, Misiones. Corte transversal.

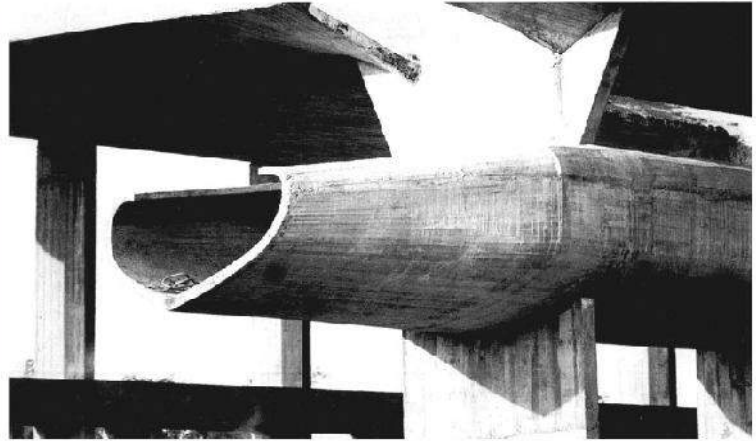
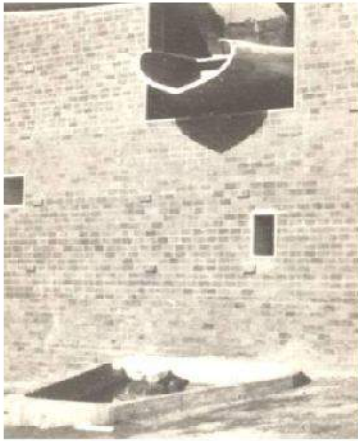
*Corte transversal***Registros originales – Fotografías**

Fuente: Maestripieri, Eduardo. Mario Soto. *España y la Argentina en la Arquitectura del Siglo XX*. Buenos Aires: Sociedad Central de Arquitectos, 2004. Pág.100-112

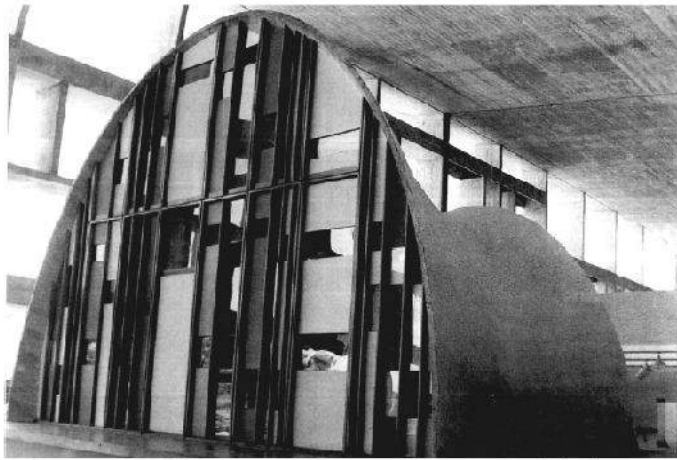
*En construcción**Frente norte*

16H313. MMM: Patrimonio y Turismo. El Movimiento Moderno en Misiones y su aporte arquitectónico.

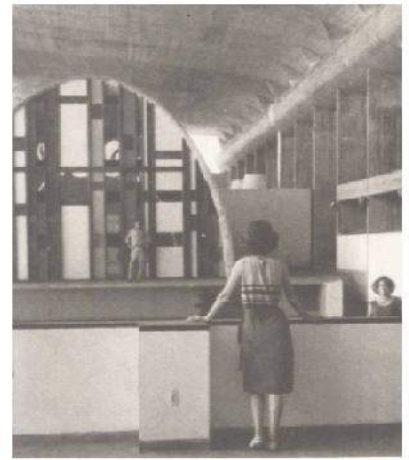
Directora: Dra Arq Graciela G de Kuna; Codirectoras Dra. Graciela Cambas y Mgter Beatriz Rivero; investigadores Arq. Juan Curti y Arq Mario Daniel Melgarejo. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, U.Na.M.



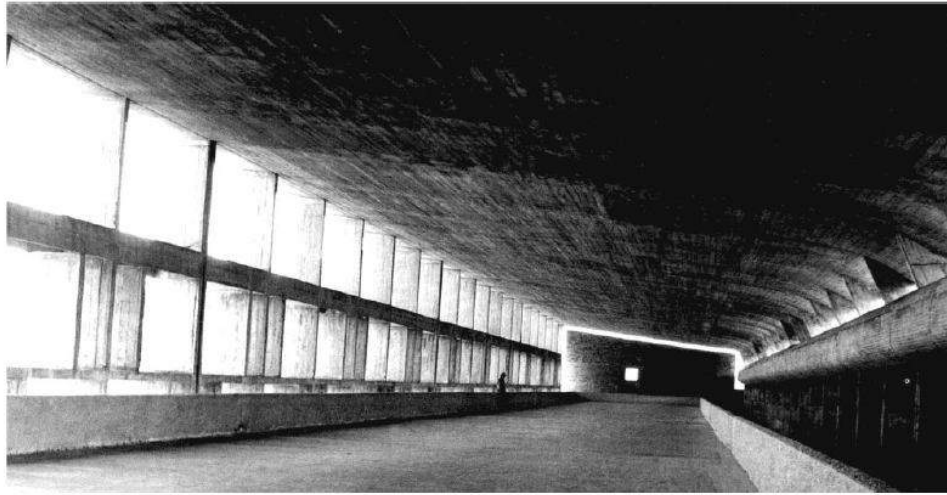
Gárgola



Interior



16H313. MMM: Patrimonio y Turismo. El Movimiento Moderno en Misiones y su aporte arquitectónico.
Directora: Dra Arq Graciela G de Kuna; Codirectoras Dra. Graciela Cambas y Mgter Beatriz Rivero; investigadores Arq. Juan Curti y Arq Mario Daniel Melgarejo. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, U.Na.M.

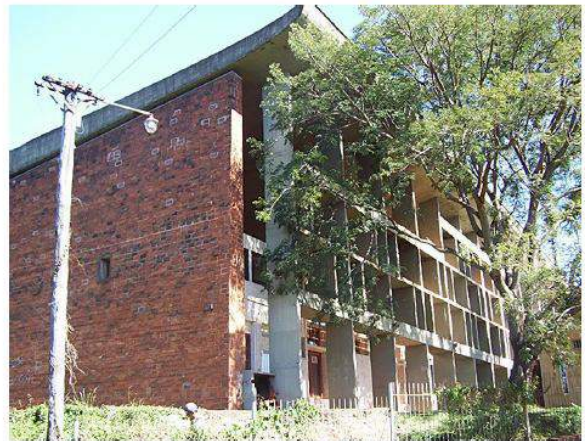


Registros recientes

Fuente: Arq. Mario Daniel Melgarejo – 07/2006



Frente norte



Frentes norte y oeste

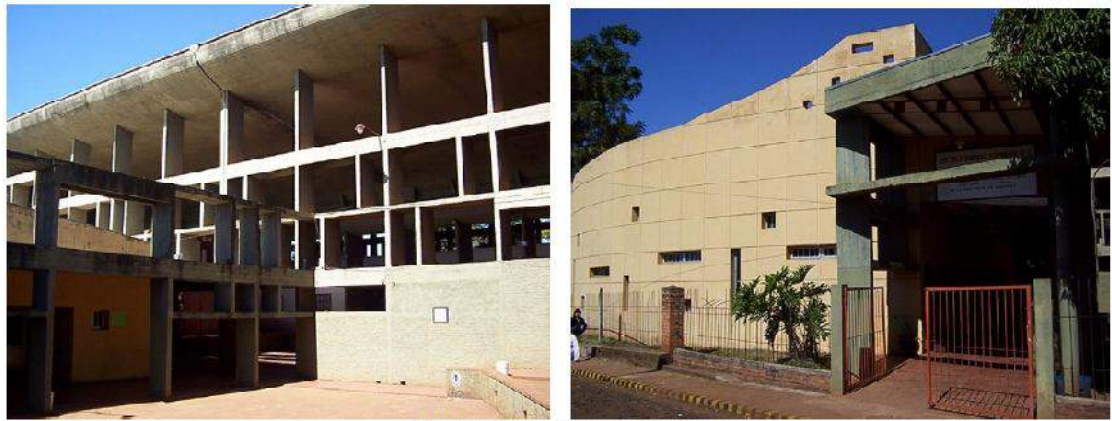


Interior-silla de montar o boca de escenario



Patio interior

5H313. MMM: Patrimonio y Turismo. El Movimiento Moderno en Misiones y su aporte arquitectónico.
 Directora: Dra Arq Graciela G de Kuna; Codirectoras Dra. Graciela Cambas y Mgter Beatriz Rivero; investigadores Arq. Juan
 Martí y Arq Mario Daniel Melgarejo. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, U.Na.M.



Ampliaciones-intervenciones

16H313. MMM: Patrimonio y Turismo. El Movimiento Moderno en Misiones y su aporte arquitectónico.
Directora: Dra Arq Graciela G de Kuna; Codirectoras Dra. Graciela Cambas y Mgter Beatriz Rivero; investigadores Arq. Juan Curti y Arq Mario Daniel Melgarejo. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, U.Na.M.